



**UNIVERSIDAD AUTONOMA DEL
ESTADO DE MÉXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES



**“COMPORTAMIENTO ELECTORAL EN EL
MUNICIPIO DE ACAMBAY 2000 - 2012”**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
Licenciada en Ciencias Políticas y Administración
Pública**

P R E S E N T A:

Maria Angélica Ruiz Fernández

DIRECTORA DE TESIS:

Dra. Laura Leticia Heras Gómez

OCTUBRE 2014

DEDICATORIAS

“Con cariño y amor para las personas que han hecho todo en la vida para que pueda lograr mis sueños, que son ejemplo de tenacidad y fortaleza, que me motivan a ser mejor cada día, a ustedes por siempre mi admiración y respeto.”

Papá y Mamá

“A mis hermanas y amigos, que me regalan su cariño y me muestran que la vida tiene grandes cosas para mi.”

“Y un agradecimiento singular debo a mis profesores, porque han influido con sus lecciones y experiencias mi formación, me han brindado las herramientas para afrontar los retos en este andar por la vida pero sobre todo me han hecho crecer como persona”

ÍNDICE

Introducción

I. Aproximaciones teóricas

I.1 Comportamiento político y electoral	9
I.2 El modelo de Michigan	12
I.2.1 La identificación partidista en el caso mexicano	15
I.3 Teoría de la elección racional	17
I.3.1 Elección racional o clientelismo, el caso mexicano	22
I.4 Cultura política	24
I.4.1 La cultura política en el caso mexicano.....	26
I.5 Las elecciones y la volatilidad del voto	27
I.6 La alternancia política	30

II. La alternancia y la no alternancia en México

II.1 La alternancia como antecedente para el estudio del comportamiento político electoral en el municipio de Acambay, Estado de México	34
II.2 La alternancia y no alternancia municipal en el Estado de México	41

III. Acambay y su historia

III.1 Acambay Estado de México, municipio sin alternancia	47
---	----

IV. Acambay, Estado de México: La no alternancia y sus motivaciones	
IV.1 Instrumento de medición	61
IV.2 Identificación partidista y cultura política como determinantes del voto en Acambay	63
IV.3 El electorado acambayense como evaluador; elección racional	73
CONCLUSIONES.....	80
BIBLIOGRAFIA.....	84
ANEXOS.....	90

INTRODUCCIÓN

La presente tesis busca estudiar y analizar el comportamiento político - electoral del Municipio de Acambay, uno de los seis municipios del Estado de México, que hasta el año 2012 no habían presentado un proceso de alternancia política.

El objetivo general es indagar los factores que han motivado el voto reiterativo por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), en las elecciones 2000, 2003, 2006 y 2012 en el Municipio de Acambay; y qué ha hecho el PRI o qué han dejado de hacer los partidos de oposición para que la ciudadanía siga considerando al partido tricolor como la mejor opción para gobernar.

Después de que en México se presentara la alternancia política a nivel nación (en el año 2000), el comportamiento político-electoral, ha acaparado la atención de estudiosos de la ciencia política como Moreno (2003 y 2006), Ai Camp (2012), Anduiza y Bosch (2004), Espinoza (2000), entre otros, debido a que él estudio aquel, permite medir las actitudes, aptitudes, valores e incluso sentimientos que los individuos tienen para con la política, además brinda las herramientas para visualizar escenarios que ayuden a predecir el resultado de las elecciones.

Sin embargo, los estudios y mediciones sobre comportamiento político-electoral en el caso mexicano se han realizado con mayor constancia en el ámbito nacional, cuestión que ha influido para que hasta al momento se tengan menos referencias sobre del ámbito local.

En el caso de esta investigación se plantea la pregunta: ¿Qué factores económicos, políticos, sociales o culturales han influido en la ciudadanía acambayense, para no permitir la alternancia partidista en el gobierno municipal?

Buscando ofrecer una respuesta lo mas completa posible se presenta una investigación que emplean los métodos histórico y analítico; mediante el primero se ofrece un desarrollo sobre las etapas que el sistema político-electoral mexicano ha presentado y su vínculo histórico con la alternancia, además de que este método permitió contextualizar las condiciones políticas en las que se encuentra el objeto de estudio, a saber el municipio de Acambay, Estado de México.

Y mediante el segundo, es decir, el método analítico, se ofrece el análisis de los datos cualitativos y cuantitativos obtenidos de la encuesta aplicada durante el mes de julio del año 2013 en el municipio de Acambay; dicha encuesta se conformo por 382 cuestionarios, muestra que se obtuvo manejando un nivel de confianza del 95% y un margen de error de + - 5% , estos cuestionarios se distribuyeron de manera equitativa en 10 comunidades de Acambay (Acambay cabecera, San Antonio Detiña, Dongu Centro, Santa María la Loma, Pueblo Nuevo, Puenteillas, San Francisco Shaxní, San Juanico Sector Uno, San Pedro de los Metates y Tixmadeje Chiquito) las cuales fueron elegidas por medio de método aleatorio simple.

La encuesta se encuentra dividida en tres apartados: el primero, brinda información socioeconómica del encuestado; con el segundo, se pretende conocer la identidad partidista, las razones que fundamentan esa identidad y por

consiguiente la intención de su voto; la última sección de la encuesta tienen por fin, medir cuál es el interés de la ciudadanía para evaluar el trabajo de los gobiernos que elige y, la percepción de los logros que estos gobiernos han obtenido durante su gestión.

Para poder cumplir con el objetivo, se ha estructurado la presente investigación en cuatro capítulos. En el primero de ellos, se presentan a detalle algunos de los modelos teóricos que explican el comportamiento electoral: el modelo ideológico de Michigan expuesto por Alejandro Moreno (2003), que toma como punto central la identificación partidista; la teoría de la elección racional retomada de autores como Paramio (2005), Molinar y Vergara (1996) que refiere el actuar de un individuo a partir de un análisis costo beneficio que previamente ha realizado; y la cultura política, expuesta por Gabriel Almon y Sidney Verba (1970), la cual nos refiere ese conjunto de valores, sentimientos, actitudes y aptitudes que nos predisponen para la vida política.

También se presenta la figura de la alternancia, la cual de acuerdo con autores como Rafael Crespo (2006), Jorge de Esteban (1997), Víctor Espinoza (2000) entre algunos otros, indica que el poder es ostentado por diferentes personas o partidos políticos para así no permitir su monopolización y que es la figura de la alternancia la que garantiza la apertura del mercado electoral, la diversificación de alternativas políticas y por supuesto la vulnerabilidad del partido en el poder, motivándolo al ejercicio de una buena gestión que garantice su permanencia en el poder en elecciones futuras.

Dentro del segundo capítulo se encuentran algunos de los antecedentes del contexto político en México que llevaron a ubicar el objeto de estudio; tales como las reformas político-electorales, iniciadas desde 1977, la presencia de los primeros municipios gobernados por un partido diferente al PRI a partir de 1981, seguidas por alternancias a nivel estatal en 1989, y la condición de no alternancia en el Estado de México, seguido de un panorama municipal hasta el 2012.

Ya en el tercer capítulo se desarrollan las características geográficas y políticas del municipio de Acambay, iniciando por su ubicación, su nivel poblacional, sus actividades económicas principales, además de su condición de no alternancia en el gobierno, la presencia de los diferentes partidos en la vida política del municipio, el nivel de participación de la ciudadanía durante las elecciones del 2000, 2003, 2006, 2009 y 2012, y la presencia de familias en el municipio con apellidos que han figurado en la política municipal, estatal y nacional, situación que apoya para justificar la importancia del objeto de estudio.

En el cuarto y último capítulo, se plantea una aproximación cuantitativa de la base teórica expuesta, pues se presentan a detalle los datos obtenidos de la encuesta aplicada en el municipio de Acambay, mediante el uso del cuestionario cerrado el cual está estructurado de manera que al informante se le ofrecen sólo determinadas alternativas de respuesta (dicho cuestionario podrá ser consultado en el apartado de anexos). Los cuadros para una mejor comprensión se agruparon de acuerdo a su contenido: primero los que reflejan la importancia de la identificación partidista apoyada por la cultura política enseguida aquellos que revelan la presencia de la elección racional a la hora de elegir a sus

representantes; posturas en las que queda dividida la opinión de los encuestados referente a la política.

Esta división, de acuerdo con la información del capítulo cuatro, tiene como factor decisivo la edad: aquellos ciudadanos que presentan una edad mayor a los 41 años, mostraron una identificación partidista arraigada, puesto que este sector de la población aun conserva valores tradicionales que vienen a influir y en muchos casos a definir, la dirección e intensidad de la identificación del ciudadano para tal o cual partido, su posición frente a la política, el interés por participar y finalmente la intención de su voto.

Por otro lado, los ciudadanos con una edad que va de los 30 a 41 años, quienes reflejan el empleo de la elección racional a la hora de decidir frente a la política, es decir, toda acción, opinión u omisión política, estará antecedida de un análisis costo beneficio que se hace basado en la información y los recursos que la población presenta, como las propuestas de un candidato o partido, la evaluación previa del gobierno en turno, y todo tipo de incentivos que se puedan recibir.

Y finalmente se presenta un apartado de conclusiones en donde se encuentran resumidos todos los hallazgos que la presente investigación arrojó referente al comportamiento político electoral de los ciudadanos acambayenses.

I. Aproximaciones teóricas

I.1 Comportamiento político y electoral

El comportamiento político hace referencia a un ámbito muy amplio de la ciencia política, y es precisamente el que asegura la conexión entre las preferencias de los ciudadanos y las decisiones que se toman. (Anduiza y Bosch, 2004), se entiende como la acción o conjunto de acciones que son capaces de influir directamente sobre el funcionamiento del sistema político y sus principales componentes.

“El análisis del comportamiento político, se basa sobre el supuesto de que la política, ahora bien como forma específica de la actividad humana, no es, ni puede ser, independiente del comportamiento social en general. El objetivo principal consiste, por tanto en relacionar lo específicamente político con los demás aspectos de las relaciones sociales” (Eulau, 1977: 545), en otras palabras ninguna opinión u acción política esta exenta del contexto en que se desenvuelven los individuos, por el contrario, de la mano del comportamiento político de una persona están los efectos de factores sociales, económicos, culturales y personales. De éste, se desprende el comportamiento electoral, cuya influencia sobre el sistema político es relevante.

De acuerdo con Bobbio “...por comportamiento electoral se entiende el proceso de formación y de manifestación de las preferencias individuales respecto de las alternativas políticas sometidas al tamiz del voto.” (Bobbio, et al., 1995: 254), preferencias que repercutirán en la colectividad como bien lo indica Pasquino (2000).

El comportamiento político-electoral puede ser abordado y explicado desde varios enfoques teóricos, en principio retomaremos el modelo de Michigan el cual nos expresa puntualmente que uno de los valores políticos que juegan un papel importante en el desenvolvimiento del individuo en la vida política, es la identificación partidista, la cual se adquiere después de un proceso largo de socialización (Moreno, 2003).

Son varios los factores que influyen en un individuo para que éste, comience a formar la serie de opciones y preferencias que orientan su voto hacia un partido en particular. El interés que los individuos tengan en la política será determinante, si un ciudadano se ve implicado en la vida política de manera constante, se activa su interés por votar, opinar, informarse, entre otras.

Algunos aspectos que pueden marcar estas orientaciones, en particular el voto, pueden ser las propuestas que manifiestan los candidatos, la figura de los candidatos, el partido, o pueden acudir al voto de castigo, el cual se asume como importante porque en muchas ocasiones esta es la lógica por medio de la cual los ciudadanos se guían para efectuar su voto.

Por el contrario si una persona se muestra escéptica ante este tema (la política) su interés por participar en cualquier actividad que esté relacionada disminuirá considerablemente y el acudir a votar no tendrá ninguna importancia puesto que no se sentirá motivado para hacerlo.

Como vemos “...el interés por la política es uno de los indicadores más utilizados para medir el grado de implicación política. Si embargo, el sentimiento de identificación con un partido es una de las actitudes centrales a la hora de explicar el comportamiento electoral...” según Anduiza y Bosch (2004: 49).

Por supuesto un sólo enfoque no nos puede ayudar a entender las razones que llevan al electorado, a votar de la manera que lo hacen. Por tal circunstancia en el presente trabajo de investigación se retoma también a la teoría de la elección racional; de acuerdo con la cual, el comportamiento del electorado está determinado por la valoración que se hacen sobre los costos y beneficios de otorgar su voto a uno u otro partido.

De lo anterior se deduciría que la ciudadanía en esta lógica de voto racional, a de decidir a partir de los beneficios que le ha proporcionado el gobierno en turno (obras comunitarias, programas, apoyos individuales, etc.) o de los probables beneficios que obtendrá de los partidos y candidatos de oposición (Anduiza y Bosch, 2004).

Por lo tanto se cumple la máxima que expuso Anthony Downs de que los partidos políticos elaboran políticas para ganar elecciones, más que ganar elecciones para formular políticas (Downs, 1957, citado en Kuschick, 2004: 58).

La cultura política también juega un papel preponderante para entender el comportamiento político electoral de la ciudadanía, pues de acuerdo con Almond y Verba (1970), la cultura política de una sociedad consiste en la particular

distribución de las pautas de orientación hacia objetos políticos entre los miembros de dicha sociedad. Es en este enfoque donde tienen cabida los valores políticos adquiridos por medio de la socialización y que han de ser transmitidos de generación en generación, en muchos casos, estos valores se convierten en directriz a la hora de votar.

Cada uno de estos enfoques aportan de manera significativa variables que ayudan al entendimiento del comportamiento electoral de los ciudadanos, por lo cual serán abordados a continuación de forma más detallada.

I.2 El modelo de Michigan

Establece la idea de que el valor político que utiliza la mayoría de los ciudadanos para procesar la información política es precisamente el sentimiento de identificación con algún partido.

“El modelo de Michigan parte de dos axiomas básicos: primero la mayor parte del electorado experimenta una identificación con un partido; y segundo la mayor parte del electorado vota a aquel partido con el cual se siente identificado, a lo anterior se le considera la vía directa del Modelo de Michigan; mientras que la vía indirecta establece el hecho de que un electorado que se identifique con un partido se vera influenciado a la hora evaluar a los candidatos de su partido y a sus adversarios, también influirá sobre las opiniones de este elector en temas de debate público, lo que después se vera apoyado de situaciones específicas y

coyunturales, que tendrán una influencia clara sobre el voto” (Anduiza y Bosch, 2004: 198).

La identificación partidista es ese “...sentimiento de adhesión psicológica de los individuos hacia algún partido político, y la intensidad con la que sienten tal adhesión, son fuerzas psicológicas que subyacen su conducta real y potencial como electores” (Moreno, 2003: 22). Este sentimiento de identificación, parte de dos componentes importantes: la dirección, que indica hacia que partido político esta inclinada la persona; y la intensidad, que esta referida al grado o nivel de identificación que el votante tiene para con el partido, es decir, identificación fuerte o débil (Moreno, 2009).

En términos sencillos, entendemos a ésta como una actitud política que guía en gran medida conductas, actitudes y el actuar de los ciudadanos ante temas de índole político (votar, opinar respecto gobiernos y candidatos, aceptar o rechazar propuestas, etc.) que tiende a ser estable. Ésta, como se ha mencionado con anterioridad puede ser adquirida mediante procesos de socialización (que no es otra cosa que la interacción presente en la casa, la escuela, el trabajo y los amigos), en función de su experiencia, incluso de las evaluaciones que las personas hacen de los gobiernos y partidos políticos, pero también puede ser transmitida y adquirida en el ambiente familiar inculcada por los padres.

De acuerdo con Alejandro Moreno (2003), aquellos ciudadanos que se sienten identificados con algún partido político muestran un mayor involucramiento en la política y que cuanto más es la intensidad de su

identificación partidista, mayores son las probabilidades de que estos ciudadanos salgan a votar el día de las elecciones, motivados por incentivos diferentes a los de índole económica o de reconocimiento social. Aunque no es una regla que se cumpla en todas las sociedades, incluso puede ser una afirmación subjetiva, ya que no nos garantiza que el ciudadano se sienta comprometido para ir a votar.

Dentro del modelo de Michigan también se considera una clasificación respecto al voto, en principio se tiene el voto normal: que hace referencia "...al voto reiterado una y otra vez a lo largo del tiempo y derivado de la identificación que siente el elector por un partido" (Anduiza y Bosch, 2004: 199). Este voto normal tiene al menos una consecuencia muy importante, a medida que el elector va reiterando su voto por un partido en particular, también va consolidando su identificación con el partido; así la identificación con un partido se ve reforzada por su mera utilización electoral. A lo que podemos agregar que "...es un tipo de comportamiento emotivo, no instrumental" (Anduiza y Bosch, 2004: 199).

En contraposición con el voto normal, tenemos al voto desviado: es "...el tipo de comportamiento que lleva al elector a votar ocasionalmente en contra del partido con el que se identifica"; claro está que aunque este elector traicione esporádicamente su voto normal, sigue manteniendo inalterada la identificación con su partido, y por supuesto tiene la tendencia a volver a ejercer su anterior voto normal, una vez que las circunstancias excepcionales que lo llevaron a cambiar su voto desaparezcan (Anduiza y Bosch, 2004: 200).

Pasar del voto normal al voto desviado, depende en gran medida de como se influye en esa gama de factores a corto o largo plazo que inciden en el comportamiento electoral; especulando un poco respecto a esto, se diría que los cambios, más que presentarse por cuestiones coyunturales o excepcionales como Anduiza y Bosch (2004) lo comentan, se presentan por aquello a lo que se le ha denominado remplazo generacional.

I.2.1 La identificación partidista en el caso mexicano

Hasta antes de que se estableciera en México un sistema multipartidista no solo de derecho, si no de hecho, el tipo de voto normal era una constante; situación que debió deberse a que por más de 7 décadas un solo partido (el PRI) ostentaba el poder, en principio de cuentas por la inexistencia de verdaderos partidos de oposición que compitieran (y no meramente partidos satélites).

Además de que el PRI era quien encabezaba (y lo sigue haciendo aunque en menor medida) las listas de identificación partidista en sus dos categorías, es decir, los muy priistas o también llamados priistas duros y los algo priistas o priistas blandos.

Esta situación se ha ido modificando en los últimos años, la identificación priista ha venido descendiendo de manera cíclica pero consistente, permitiendo a los demás partidos figurar entre las preferencias de la sociedad, como el caso del PAN quien ha logrado fortalecerse en este sentido.

Este fenómeno lo explica claramente Alejandro Moreno (2003) a partir de dos hipótesis que se plantea en su obra “El perfil del votante mexicano”.

“La primera es una hipótesis de conversión, y se refiere a que ciertos electores, influidos por acontecimientos sociales, políticos y económicos relevantes, dejan de identificarse con un partido y se convierten a otro, (sin embargo retomando los componentes de la identificación antes expuestos, dirección e intensidad, se puede argumentar que el ciudadano puede cambiar la intensidad de su identificación, sin llegar a cambiar la dirección de tal identificación). La segunda hipótesis es la del remplazo generacional, y se refiere a que en la medida en que los nuevos segmentos mexicanos lleguen a la adultez, se incorporan a la arena electoral y adoptan ciertas identificaciones con los partidos, está puede inclinar la balanza hacia un partido mas que hacia otro. Con esto se genera un remplazo de viejas generaciones seguidoras de un partido por nuevas generaciones seguidoras de otro...” (Moreno, 2003: 43).

Aun hoy las generaciones más grandes de ciudadanos, se identifican fuertemente con el Revolucionario Institucional, esto debido a que las generaciones de los años 50s, 60s, 70s incluso 80s, nacieron y crecieron con el régimen priista, sin embargo las más jóvenes presentan una crisis de identidad, no pertenecen a ningún partido o en todo caso tienden a identificarse con los ajenos

al ya mencionado, respecto a esto, Alejandro Moreno es quien ha realizado estudios en México que confirman lo aquí expuesto.

Esta situación puede ser la explicación también a aspectos como la volatilidad del voto y al fenómeno de la alternancia, sin embargo no se adelantarán conclusiones, puesto que aun falta esclarecer lo que la teoría de la elección racional y la cultura política postulan.

I.3 Teoría de la elección racional

El enfoque racional parte del principio de que las decisiones (en este caso decisiones políticas) de cualquier individuo son producto del análisis que el elector hace para emitir su voto, buscando siempre maximizar sus beneficios sin pagar un costo elevado.

“En una sociedad determinada las personas tienden a comportarse no de una forma completamente arbitraria, ni de una forma simplemente movida por el sentimiento, sino que tienden a desarrollar estrategias de maximización de sus intereses, estrategias para conseguir satisfacer sus intereses lo más posible en función de los recursos con los que parten de antemano. Esta aplicación de análisis económico a la acción social es a lo que se llama normalmente *teoría de la decisión o de la elección racional*” (Paramio, 2005: 2).

Es decir, las acciones que el individuo emprende, están precedidas por un análisis costo beneficio, el cual se lleva a cabo a partir de los recursos disponibles como la información; permitiendo de esta manera que el ciudadano pueda decidir a partir de una serie de opciones, que le conviene más de acuerdo con sus intereses.

“La elección racional (o rational choice) como cuerpo teórico para explicar el comportamiento humano desplaza a los planteamientos basados en las normas y papeles sociales transmitidos por los mecanismos de socialización y la tradición. Los grupos sociales se forman mediante acuerdos voluntarios entre los individuos que ejercitan su elección racional delimitada en términos del beneficio esperado. Los valores sociales limitan la elección racional individual pero proporcionan nuevas posibilidades. Los valores sociales compartidos favorecen el sentido de pertenencia, fortalecen la identidad comunitaria y sustentan el mercado y el estado como mecanismos de integración y ordenamiento social” (Hernández, 2005).

En su conjunto estos valores, deseos, creencias e interpretaciones que mueven a los seres humanos, son fruto de la pertenencia y el desenvolvimiento de cada persona en su ambiente natural; en otras palabras, de ese proceso de socialización que se realiza a lo largo de la vida de cada individuo, y claro es que esta sustentado por la herencia que generaciones han dejado como legado.

Las cosas que la población quiere, lo que la población cree sobre el universo social que lo rodea y la forma como cada quien interpreta sus acciones y

las de los demás hace parte de una forma común de solucionar problemas recurrentes de interacción social.

“...la principal característica de los enfoques racionalistas es el supuesto de que el elector actúa racionalmente (lo que quiere decir que es capaz de identificar sus preferencias entre las opciones partidistas que se le presentan, y que elige de acuerdo a esas preferencias). Esto implica que el elector conozca a fondo las “propuestas políticas” de cada candidato o que sea capaz de estimar la probabilidad subjetiva de triunfo de uno u otro. Implica solamente que los electores son capaces de asignar eficientemente los medios con los que dispone para decidir su voto y para obtener información de muy bajo costo sobre la utilidad esperada que uno u otro candidato o partido le puede significar” (Molinar y Vergara, 1996: 36).

Ningún ciudadano actúa o deja de actuar en beneficio de una colectividad sin antes recibir algún tipo de beneficio de forma individual, o mejor llamados, incentivos; estos entendidos como “las sanciones y recompensas...a los que se puede recurrir para movilizar a un grupo latente (de individuos)” (Olson, 1992: 71).

Existen incentivos económicos e incentivos sociales, los primeros sólo hacen reflejo al aspecto monetario, mientras que los segundos nos refieren prestigio, respeto, pero del mismo modo “una presión social” para animar la acción o inacción del individuo.

También están los incentivos selectivos que son definidos como ese “...mecanismo que incentiva la participación en la acción, en forma de beneficios *privados...*” (Paramio, 2005: 7).

Siguiendo la temática de la elección racional, resulta importante mencionar el esquema para explicar el proceso de decisión electoral, que construyó Downs:

1. “Cuando el voto no cuesta nada los ciudadanos indiferentes se abstienen y los que tienen interés votan.
2. Si el voto es costoso, es racional que alguno indiferentes voten y parte de los interesados se abstengan.
3. Cuando existen costos para votar, pequeños cambios en el monto, pueden alterar radicalmente la distribución del poder político.
4. El costo del voto actúa mas como elemento de discusión para los ciudadanos de bajos ingresos, que para los de ingresos altos.
5. A veces es racional que un ciudadano vote, aun cuando sus costos a corto plazo excedan los beneficios, porque la responsabilidad social produce dividendos a largo plazo” (Downs, 1970: 260-261, citado en Bahena, 1998: 32).

Podremos decir entonces que el comportamiento de los individuos en el sistema político es similar al de los agentes en el mercado, por tanto siempre estar analizando con la información que tiene, los costes de su acción y/o decisión y por supuesto las compensaciones que esta tendrá, de aquí viene la concepción

de incentivos, que van a ser los que motiven la acción o inacción de los individuos como seres colectivos.

Se ha clasificado a la racionalidad en dos: paramétrica y estratégica; dentro de la primera “el individuo se enfrenta a un mercado (en el caso del mercado político a un conjunto de partidos a los que es posible votar) y, frente a ese mercado, tiene una información completa, sabe lo que puede ganar y perder en cada una de las opciones, cuenta con unos recursos determinados y puede calibrar el precio, la relación entre coste y beneficio de cada una de las opciones. Y, entonces, si parte de unas preferencias jerarquizadas y no contradictorias, es previsible su actuación para maximizar su utilidad” (Paramio, 2005: 3).

A partir de aquí podemos debatir la idea que el individuo/elector, tenga una información completa porque en principio de cuentas la capacidad para obtener y procesar información es limitada, lo que indica que se opta por adquirir aquella información que no resulta difícil ni costosa; esto lleva a considerar que el elector hace el análisis y relación coste beneficio con base en las percepciones que le ha dado la experiencia, respecto a los gobiernos y los partidos políticos.

“De la racionalidad paramétrica se pasa a la *racionalidad estratégica*, (donde) no tenemos ahora un individuo frente a un mercado, sino un conjunto de individuos dentro de unas reglas de juego. Cada uno de los individuos debe valorar no sólo unos parámetros de coste y beneficio, sino también anticipar las decisiones de los demás individuos que entran en el juego, y que afectan a la posibilidad de alcanzar el resultado que busca” (Paramio, 2005: 3).

En el terreno electoral está presente la indecisión y la incertidumbre de quien ha de ganar; por tanto las personas que en todo momento quieren pertenecer al grupo ganador, usan estrategias que les ayuden a consensar que partido o candidato es puntero y a partir de eso decidir su voto, garantizando de esta forma el cumplimiento de un primer fin, que el partido o candidato por el que han de votar llegue al poder.

El voto racional es una tendencia presente principalmente en el ciudadano que no presenta una identificación partidista, ya que estos ciudadanos deciden votar o no hacerlo partir de un análisis previo al proceso electoral, es decir, este grupo de electores no afines a algún partido hacen uso de los recursos y la información que tienen para hacer una evaluación de los candidatos, los partidos y las propuestas, de esta forma eligen que candidato es mejor y apoya sus intereses ya sean individuales o colectivos.

I.3.1 Elección racional o clientelismo, el caso mexicano

En el caso mexicano puede llegar a tomarse a la elección racional con una practica muy popular llevada a cabo por los partidos políticos; el clientelismo, “definido como el intercambio interactivo que involucra diferentes tipos de recursos económicos y políticos (apoyo, lealtad, bienes, votos, afiliaciones, protección, promesas) que se dan de manera asimétrica entre individuos o entre grupos

sociales con diferentes grados de poder y en diferentes ámbitos, incluidos el electoral (Lemarchad y Legg 1891, citado en Carrillo 2006: 7).

Bajo el supuesto de que el elector siempre busca obtener mejores beneficios con su voto, les es fácil a los partidos políticos intercambiar bienes y promesas durante los procesos de campaña para obtener la confianza y el apoyo de los electores y éstos como en una subasta se inclinaran por aquel partido que termina ofreciéndoles más.

“En términos electorales, el clientelismo supone que el ciudadano (cliente) otorga su voto al patrón (gobernante), a cambio de bienes materiales presentes o promesas de bienes en el futuro” (Alesina y Corliner 1991, citado en Carrillo 2006: 8). Las personas buscan maximizar su utilidad y mediante una decisión racional eligen al partido que le brinde mejores expectativas de beneficio.

Esta acción al final de cuentas termina siendo racional desde el punto de vista ciudadano por los beneficios que recibe, sin embargo visto desde el actuar de los partidos políticos es un acto poco democrático que pone en desventaja a los partidos que son oposición, debido a que el partido que se encuentra en el gobierno puede hacer uso de recursos públicos para actos de campaña, contribuyendo a la ausencia de competencia electoral.

Carrillo Huerta (2006) deja en evidencia dicha acción mediante un estudio que hace comparando el gasto público de municipios mexiquenses y es notable que el partido en el poder sea cual sea tiene un aumento considerable en su gasto

público en tiempos electorales, congruente con el apoyo recibido en la contienda electoral, es decir los votos.

El clientelismo en México parece presentarse ya como una tradición inercial más que como un acto racional calculador de beneficios por parte de los electores (Cedillo, 2006). Y tal vez en esto pueda encontrarse el punto de separación entre el enfoque teórico de la elección racional y el clientelismo.

I.4 Cultura política

En otra línea de análisis, es importante considerar características y condiciones de índole sociodemográfico y socioeconómico, que han probado tener influencia sobre el voto de manera reiterada, esto resulta comprensible porque este tipo de factores determinan la situación social y objetiva del votante (Peschard, 200).

Esta investigación parte de la premisa de que ese conjunto de predisposiciones que rodean al votante se encuentran determinados fundamentalmente por la cultura política, porque esta encierra tradiciones, valores, creencias, costumbres, sentimientos e incluso símbolos que le dan al ciudadano una percepción específica sobre la política.

“El término cultura política se refiere a orientaciones especialmente políticas, posturas relativas al sistema político y sus diferentes elementos” (Almond

y Verba, 1970: 30). A partir de esto cualquier sociedad da significado a las actividades desarrolladas en el ámbito político y las acciones de sus gobiernos e instituciones.

Dentro de la cultura política existe una tipología que es indispensable retomar; en principio se habla de una cultura política parroquial: aquí “no hay roles políticos especializados” (Almond y Verba, 1970: 34), la característica de ésta primera tipología es que los ciudadanos carecen totalmente de interés por asuntos políticos y son meramente receptivos.

También encontramos a la cultura política de súbdito: “hay aquí gran frecuencia de orientaciones hacia un sistema político diferenciado y hacia los aspectos administrativos del sistema, pero las orientaciones respecto a objetos específicamente políticos son pasivos” (Almond y Verba, 1970: 35), éste tipo de cultura parece predominar en naciones que tienen poco tiempo con el sistema democrático (democracias de la tercera ola), debido a que vienen de un régimen diferente con valores, tradiciones, creencias y sentimientos opuestos a los que la democracia demanda, aunque con esto no se afirma que en las democracias consolidadas no se presente tal fenómeno.

Y finalmente está la cultura política de participante: “es aquella en la que los miembros de la sociedad tienden a estar explícitamente orientados hacia el sistema como un todo y hacia sus estructuras y procesos políticos y administrativos” (Almond y Verba, 1970: 36).

No podemos hablar de niveles de cultura política, pero si de tipos de cultura política; toda sociedad, todo sistema político incluso los totalitarios y autoritarios están constituidos sobre unan estructura de creencias políticas, valores y expectativas, es decir, en la cultura política.

I.4.1 La cultura política en el caso mexicano

En México se había conformado una cultura parroquial y de súbdito, formando una ciudadanía receptora, que suprimió el interés por participar activamente en la política. Sin embargo una vez que las condiciones sociales y con ello las condiciones políticas cambiaron, se dio paso a nuevos mecanismos de participación no solamente el voto, la ciudadanía comenzó a adoptar una predisposición e interés en la política, y esa cultura política parroquial y de súbdito que se tenía, estaba siendo desplazada por una más participativa.

Claro esta que no se podía generalizar el grado de cultura política en la sociedad mexicana, pues de acuerdo con Moreno “en los años ochentas y de manera más marcada en los noventas, el electorado mexicano dio muestras claras de estar dividido en dos campos políticamente relevantes. Uno era de mayor edad, con menores niveles de escolaridad, provenientes sobre todo del campo y que manifestaban valores tradicionales y actitudes autoritarias. Otro era más joven, más escolarizado, predominantemente urbano y expresaba valores liberales y actitudes favorables a la democracia” (Moreno, 2009: 18)

Es la cultura política la que juega un papel preponderante a la hora de elegir participar o no en la política, debido a que está conformada de valores, en éste caso valores políticos forjados a través del tiempo. que vienen a definir muchos aspectos de su vida como sociedad.

Y son estos valores políticos el filtro por medio del cual los ciudadanos han de procesar la información política que reciben, lo que provoca que se acepten sólo determinadas opiniones concordantes con aquellos valores políticos, en muchos casos son estos la única referencia constante que tiene el elector en un mundo tremendamente incierto en la política (Anduiza y Bosch, 2004).

I.5 Las elecciones y la volatilidad del voto

Ahora bien, todas estas preferencias basadas en la identificación partidista, en la elección racional o en la cultura política, no podrían ser conocidas sin la presencia de los procesos electorales, principal estandarte de los sistemas políticos democráticos.

Cuando hablamos de elecciones hacemos referencia a los “...métodos de agregación de las preferencias de un conjunto de individuos con el fin de seleccionar a los ocupantes de cargos públicos” (Anduiza y Bosch, 2004: 64).

Podemos categorizar a las elecciones en varios subtipos, esto de acuerdo a la estabilidad y cambio en los resultados: elecciones críticas o de realineamiento

en las cuales cambia tanto la base de los partidos como sus resultados; las elecciones de continuidad donde los cambios que se presentan son muy pocos, tanto en la base de apoyo como en los resultados; las elecciones desviadas en donde cambian los resultados de algunos partidos, pero no sus bases de apoyo y finalmente las elecciones de conversión donde son las bases de apoyo las que cambian sin embargo los resultados suelen ser casi los mismos (Anduiza y Bosch, 2004).

Para poder saber que tipo de elección se está presentando, es necesario prestar atención a los resultados que se obtienen, incluso puede emplearse el llamado índice de volatilidad electoral.

“Este índice indica los cambios mínimos que se han debido producir entre dos elecciones para que se verifique el resultado de la segunda con respecto a la primera... el índice de volatilidad únicamente sirve para analizar cambios netos en los resultados de los partidos, pero no para estimar cambios en su base electoral (es decir, cambios en el tipo de electores que los votan)” (Anduiza y Bosch, 2004: 93).

Pues bien con este índice podemos observar cual es la variabilidad en las preferencias de los votantes siempre y cuando existan partidos que se disputen el voto y que haya las condiciones para que cualquiera de los partidos que están en la arena electoral tenga posibilidades para ganar, en otras palabras debe haber competitividad.

“Siguiendo a Bartolini (1999), podemos distinguir al menos cuatro dimensiones diferentes dentro del concepto de competición electoral:

- Apertura del mercado electoral
- Disponibilidad de los electores para votar a distintos partidos
- Diferenciación de las alternativas políticas
- Vulnerabilidad electoral en el partido en el gobierno” (Bartolini 1999, citado en Anduiza y Bosch, 2004: 97)

Estos aspectos son fundamentales a la hora de analizar la composición del sistema de partidos, puesto que nos permite saber si se han dado las condiciones para una verdadera competencia electoral y por supuesto observar cual es la postura y los alcances de la oposición.

El ámbito del comportamiento es muy amplio y está apoyado por una serie de condiciones, y hasta el momento ningún campo institucional de la política ha atraído tanto la atención como lo es el comportamiento electoral, ese medio de integración de preferencias individuales en decisiones colectivas que viene a ser un tipo fundamental del comportamiento político (Eulau, 1977).

Ese conjunto de preferencias y decisiones son condiciones preponderantes para que todo sistema democrático funcione, ya que está basado en el ejercicio del sufragio, la representación y la rotación constante del poder, no permitiendo que recaiga en un sólo partido, o en una sola persona, a esto se le denomina alternancia.

I.6 La alternancia política

Resulta importante hablar sobre la alternancia política puesto que la pregunta de investigación de la presente tesis gira en torno a ella, ya que como se verá a continuación, la alternancia se ha convertido en una herramienta de los sistemas democráticos, permitiendo que no se monopolice el poder y dando la certeza al ciudadano que mediante el ejercicio de su voto puede elegir a quien quiere que lo gobierne o si el ejercicio en el poder de quien eligieron no resultó satisfactorio para el ciudadano, castigarlo negándole su voto en elecciones futuras o posiblemente abstenerse de votar.

La alternancia entonces, es entendida como “el fenómeno político en el cual ninguna persona o grupo tiene el monopolio del poder en forma permanente, sino que es ostentado por diferentes personas, grupos con diferentes ideologías, programas o intereses, que se suceden en él por periodos” (*Diccionario electoral, 2000*).

Hay al menos cuatro elementos que conlleva la definición de alternancia: en primer lugar, una sucesión regulada de acuerdo a las reglas establecidas y respetando los resultados electorales, estas reglas tienen que reflejar una democracia competitiva; en segundo lugar, una sucesión realizada por los partidos opuestos, ya que solo se puede hablar de alternancia cuando el cambio del gobierno, lo sustancie un partido de derecha en detrimento de otro de izquierda, la alternancia debe exigir cierta bipolaridad y no un cambio entre partidos que mantengan la misma tendencia; el tercer elemento indica que la alternancia es la

consecuencia de elecciones libres y periódicas, resultado de una lucha competitiva por el poder en la que diversos partidos buscan el voto y finalmente se hace referencia a que el turno sucesivo que comporta la alternancia requiere el reconocimiento legal de una oposición (De Esteban, 1997).

La alternancia debe entonces reflejar una igualdad de condiciones entre los partidos políticos para competir por el poder y garantizar que no se reproducirá un sistema autoritario dentro del gobierno.

Pero además ésta, crea la posibilidad de cuestionar las estructuras habituales del ejercicio de poder y la toma de decisiones y la necesidad de construir las nuevas dimensiones que habrán de caracterizar a un gobierno democrático.

Las condiciones que permiten la posibilidad de la rotación en el gobierno, comprenden un periodo mas amplio que el remplazo interpartidario, pues atraviesa varias fases y condiciones. La primera fase implica dos condiciones, la procedimental: que representa al conjunto de normas, leyes y reglamentos (donde se establecen las posibilidades, limitaciones, incentivos y sanciones de la participación de la oposición) que permiten a la oposición participar y competir por el gobierno pero también incluye el propio sistema electoral quien puede potenciar o inhibir la evolución de los recursos de la oposición. La sustantiva: que refiere la distribución de los recursos políticos, es decir, las posibilidades reales de obtener y acrecentar apoyos frente a las políticas oficiales. La segunda fase incluye la condición de remplazo y la tercera fase posterior al remplazo que indican la

condición de acceso efectivo de la oposición, el reconocimiento del triunfo de la oposición y el traspaso pacífico del gobierno (Moran, 2006).

Es claro que estas condiciones actuarán y se presentarán de forma indistinta en cada país, debido a que los contextos, las condiciones y las circunstancias son diferentes; y que incluso aun con la presencia de factores que la puedan incitar, la alternancia puede no presentarse.

Una vez agotados los apuntes teóricos, que serán considerados, se presenta a detalle la situación de no alternancia en el municipio de Acambay, y objeto de estudio que motivo la presente investigación, se parte de un listado de antecedentes que contribuyen a contextualizar las condiciones del municipio, así como las condiciones políticas y sociales que contribuyen a la justificación del mismo.

II. La alternancia y la no alternancia en México

II.1 La alternancia como antecedente para el estudio del comportamiento político electoral en el municipio de Acambay, Estado de México

Dentro de la historia de México se encuentra la etapa a la que se le ha denominado hegemonía priista, puesto que por más de 70 años un único partido el Revolucionario Institucional (PRI), ostentó el poder de nuestro país. La larga estancia en el poder de un mismo partido, logró generar una cultura política que favoreció la prolongación de éste en la Presidencia de la República, pues el electorado se "acostumbró" a la dominación y receló en cierto sentido de la llegada de la oposición al gobierno (Crespo, 2006).

Es preciso señalar que la hegemonía del PRI no sólo radicaba en el respaldo del gobierno para ganar elecciones, también estuvo asociada a otros elementos sociopolíticos que son comunes en los países donde existe un partido dominante, así, se puede destacar lo siguiente: "La utilización diligente (pero legal) de los recursos públicos para la satisfacción de demandas sociales de grupos significativos del electorado, mismos que premian con su voto lo que consideran una buena gestión" (Crespo, 1994: 61). "La capacidad del partido para hacerse pluriclasista y diversificar su electorado, suele contrastar con el carácter más bien limitado y específico de la clientela de los partidos de oposición..." (Crespo, 1994: 61). "La existencia de una oposición fragmentada que hace posible al partido dominante obtener la mayoría, al menos relativa, la cual lo capacita para seguir siendo gobierno" (Crespo, 1994: 62).

Sin embargo al paso del tiempo la legitimidad de los gobiernos priistas se fue deteriorando, el contexto y las circunstancias políticas, económicas y sociales del país ya no eran las mismas, para muchos ciudadanos que habían vivido bajo el régimen priista, el Revolucionario Institucional ya era sinónimo de crisis económica y de movimientos sociales como el ferrocarrilero, el magisterial, el de los médicos y el movimiento estudiantil de 1968, además de represión y de imposición. Esto aunado a problemas internos del propio partido, fueron el principio para marcar la decadencia de la hegemonía priista y del mismo sistema político que se tenía.

Autores como Emmerich indican que “la urbanización, el aumento de los índices de escolaridad, la industrialización, el crecimiento del sector terciario (servicios), de la economía, el mayor acceso a fuentes de información, brindaron nuevas posibilidades de empleo y de vida y contribuyeron a que cada vez mayores estratos de ciudadanos se sintieran material y mentalmente liberados -e incluso cansados o fastidiados- de la tutela del conjunto Estado/PRI/Gobierno. Ello los llevó a participar más activamente en los procesos electorales y en la vida política en general, y los indujo a buscar nuevas opciones políticas en los partidos de oposición. En otras palabras la modernización social estimuló la transformación de la cultura política. La cultura política parroquial, ignorante y prescindente de la política y por tanto abstencionista, y la cultura política del súbdito dependiente de la tutela estatal y por tanto

votante cautivo del PRI, van siendo subsumidas por una cultura cívica: participativa, informada, exigente de un gobierno responsable y por tanto mas dada a buscar y aceptar un cambio del partido en el gobierno” (Emmerich, 1999: 24).

A la par de esa transformación social que México estaba viviendo, las primeras reformas político electorales como la de 1977 (que estaba encaminada al multipartidismo) impulsada después de que José López Portillo se presentara como candidato único en las elecciones del año anterior); la de 1986 (donde se restablece la composición de la cámara de diputados, la renovación del senado y se ponen límites de representación por partido); la de 1990 (aquí se estipularon reglas para el financiamiento y la fiscalización de los partidos políticos), sin mencionar que también en este año se crea el IFE (Instituto Federal Electoral) que sería el órgano permanente encargado de organizar las elecciones; las de 1993 y 1994 (se presentan reajustes en la composición del senado, reajuste en el límite de representación política y sobre todo la ciudadanización del IFE); la de 1996 (se consolida la autonomía del IFE); las de 2002 y 2005 (donde se establecen las cuotas de genero), entre algunas otras (IFE, 2012)¹.

Con estas reformas y los cambios hechos al sistema se pretendía abrir el espectro político, a las nuevas Asociaciones y Partidos Políticos, crear nuevos mecanismos de participación y lo que buscaba en su momento el partido

¹ http://pac.ife.org.mx/para_saber_mas_reformas_estructurales.html

hegemónico, era recuperar esa legitimación que estaba perdiendo, para de esta manera poder procurar mantenerse en el poder por más tiempo.

Las elecciones del 2 de julio de 1989 fueron un primer resultado de la transformación política que se estaba viviendo y además inauguraron un nuevo periodo en el sistema político mexicano. La victoria de candidato panista (Ernesto Ruffo) en la gubernatura de Baja California, cual abrió una vía inédita en el sistema electoral de México a los partidos de oposición, permitiéndoles posicionarse en más gobiernos estatales.

Cabe mencionar que en el ámbito local ya se habían presentando las primeras alternancias ocho años antes (en 1981), Juchitan Oaxaca se consagra como el primer municipio gobernado por un partido diferente al PRI y para 1983 se reconocen los triunfos del Partido Acción Nacional (PAN) en las elecciones locales al ganar las principales ciudades de los estados de Chihuahua, Guanajuato, Durango y San Luis Potosí (Cedillo y Vivero, 2006).

Lo sucedido en Baja California comenzó a extenderse paulatinamente a lo largo de la República Mexicana, como se puede observar en el siguiente cuadro (cuadro 2.1):

CUADRO 2.1: ESTADOS CON ALTERNANCIA 1989-2000		
ESTADO	FECHA	PARTIDO
Baja California	1989	PAN

Guanajuato	1991	PAN
Jalisco	1995	PAN
Nuevo León	1997	PAN
Querétaro	1997	PAN
Distrito Federal	1997	PRD
Aguascalientes	1998	PAN
Zacatecas	1998	PRD*
Tlaxcala	1998	PRD*
Baja California Sur	1999	PRD*
Nayarit	1999	Alianza PAN-PRD-PT- PRS
Chiapas	2000	PAN

Fuente: elaboración propia con datos de la página oficial del IFE (www.ife.org.mx)

* Los triunfos del PRD se habían consumado mediante coaliciones, excepto el DF.

A pesar de haberse presentado la alternancia en México, autores como Espinoza (2000) mencionan que había carencia de proyectos de desarrollo propios y alternativos de los partidos que asumían el poder, es decir, los partidos que después de ser oposición llegan al poder, siguen trabajando bajo la misma directriz de lo ya establecido por el PRI.

De esta afirmación que hace Espinoza (sobre la falta proyectos propios de los partidos que asumen el poder), se podría establecer que el supuesto de que el aumento de la competitividad electoral está relacionada directamente como

incentivo para hacer más eficiente la gestión del (partido en el) gobierno, simplemente no se cumplía, al menos no en los Estados que hasta ese momento habían alcanzado la alternancia.

Pero ello no frenaría el avance de los partidos opositores, al menos no hasta conseguir la alternancia a nivel nacional; paulatinamente el PRI comenzó a perder votos en las elecciones y los demás partidos a conseguir terreno en materia electoral.

Pues después de las elecciones presidenciales de 1988, en las cuales los resultados arrojaron una victoria muy cuestionada para el Revolucionario Institucional y la primera alternancia presentada en Baja California un año más tarde, la izquierda comenzó a mostrar mucha más presencia gracias a los votos de la corriente democrática y el fenómeno de Cárdenas dejando al Partido Acción Nacional en el tercer lugar (Aguirre, 1997).

Para Molinar Horcasitas “Estos resultados (los de 1988)² fueron los peores de la historia del partido oficial: significaron la caída de 15 puntos porcentuales respecto al último comicio federal y de 20 puntos respecto a la anterior elección presidencial: en términos absolutos la pérdida de votos fue casi dos millones con respecto a 1985 y de casi cinco con respecto a 1982” (Molinar, 1993: 218).

Ya para 1997 el PRI no contaba con la mayoría absoluta en el Congreso de la Unión, de hecho hasta la fecha ningún presidente ha vuelto a tener una mayoría

² Son palabras de la autora de la presente tesis

absoluta en ninguna de las cámaras (la de senadores y la de diputados) y han tenido que enfrentarse al llamado gobierno dividido. Un sistema en el que un poder no puede ignorar al otro, es, por tanto, un sistema de división de poderes con atribuciones razonablemente equilibradas, en donde el presidente no es, en modo alguno, poderoso y se trabaja únicamente a partir de la creación de consensos (Lujambio, 2004).

Finalmente el proceso electoral del 2 de julio de 2000 fue decisivo; la época hegemónica del partido oficial se vino abajo mediante un proceso sencillo: bastó con que la ciudadanía emitiese su voto pacíficamente, en elecciones limpias y democráticas; el PRI era desplazado de Los Pinos por un partido que durante mucho tiempo se había mantenido como segunda fuerza política, encabezado por Vicente Fox, el Partido Acción Nacional (Bartra, 2007).

Con esta alternancia a nivel nacional comenzaba una nueva etapa en la vida política del país; se había culminado lo que muchos analistas políticos denominaron “transición política”, los viejos mecanismos para acceder al poder (como el dedazo) se habían erradicado dando paso a mecanismos democráticos que vendrían a fortalecer el sistema de gobierno, el sistema de partidos y el sistema electoral.

Estos nuevos mecanismos se vieron reflejados en elecciones posteriores como la del 2006, en donde el PAN logro mantenerse en la presidencia con Felipe Calderón Hinojosa y la más reciente la del 2012, en donde el PRI resurgió como

puntero en las preferencias electorales y volvió asumir el gobierno nacional encabezado por el actual el Presidente de la República Enrique Peña Nieto.

Estas experiencias de alternancia en particular la nacional son de suma importancia, para poder contextualizar el objeto de estudio de la presente tesis, la no alternancia en el ámbito local, en particular del municipio de Acambay Estado de México, y de esta manera observar el nivel de influencia del ámbito nacional sobre lo local, además de que resalta el objetivo del saber porque a pesar de que en el ámbito local la alternancia es un tema más añejo, donde ya se ha visto la pluralidad y competitividad, siga habiendo aquellos municipios donde la alternancia aun es impensable.

II.2 La alternancia y no alternancia municipal en el Estado de México

Como se presentó en el apartado anterior la alternancia hasta antes del año 2000 ya se había logrado en los estados de Guanajuato, las Baja Californias, Jalisco, Nuevo León, Querétaro, Aguascalientes, Zacatecas, Tlaxcala, Nayarit y el Distrito Federal; para el año 2012 tan sólo los estados de Campeche, Coahuila, Colima, Durango, Hidalgo, Quintana Roo, Tabasco, Tamaulipas, Veracruz y el Estado de México continuaban regidos por un gobierno priista. En este entendido habrá que hacer especial referencia al Estado de México; ¿porqué estudiar al Estado de México?, primero, por que es la entidad federativa que concentra el mayor número de población del país pues cuenta con 15 millones 175 mil 862

habitantes (INEGI, 2010)³, y el número más elevado de empadronados a nivel nacional, 11 millones 245 mil 229 ciudadanos (IEEM, 2014)⁴, y segundo, se ha convertido en un referente para medir la competencia política e incluso las tendencias electorales a nivel nacional.

Al igual que en el ámbito nacional, el Estado de México fue escenario de reformas que habría de contribuir a la competitividad electoral; como primer paso se presenta la Ley Electoral de México en 1966, donde se establecía la creación de una Comisión Estatal Electoral encargada de organizar las elecciones locales, la cual estaba integrada por dos representantes del Poder Ejecutivo (Secretario General de Gobierno y Director General de Gobernación), un diputado local, un representante por Partido Político registrado y un secretario (cargo para el que se designaba a un Notario Público de la Ciudad de Toluca). Posteriormente, la Ley de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales del Estado de México (LOPPEM) que entro en vigor en 1975 (Arreola, 2003).

Ya en el año de 1995, se creó el Instituto Electoral del Estado de México (IEEM) que replicó la estructura organizativa del IFE, con un esquema operativo de independencia formal del gobierno y de los partidos políticos, en particular del PRI; y un año ms tarde entra en vigor la reforma integral que modificaba la

³ <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/ResultadosR/CPV/Default.aspx?texto=mexico>

⁴ http://www.ieem.org.mx/numeralia/lista_nominal.html

integración del poder Legislativo y desaparecía la Comisión Estatal Electoral dándole al IEEM su autonomía (IEEM, 2012)⁵.

Las primeras alternancias en el Estado de México se gestaron poco antes de la creación del IEEM, sin embargo se comenzara a analizar a partir de las primeras elecciones organizadas por este órgano, en 1996 se registró que de los 122 municipios que integraban la entidad el 40% había pasado a manos de la oposición; para las elecciones del 2000 se hablaba de 76% de municipios con alternancia y para las del 2003 el número disminuyó a 16%, el panorama entonces se volvió más interesante, porque el cambio de partido no sólo era del PRI al PAN o PRD sino que también partidos pequeños fueron ganando terreno, estableciendo nuevos predomios partidistas (Cedillo y Vivero, 2006).

En elecciones más recientes como la del 2009 tan solo 8 municipios que equivale al 10%, seguían sobresaliendo en la lista de los que se encontraban bajo gobiernos priistas y para las del 2012 únicamente el 4.8%, es decir, seis municipios. (IEEM, 2012)⁶

De 1996 a 2012 varios municipios mostraron más de una alternancia tal y como lo muestra la tabla 2.1, lo que refleja que la alternancia se ha convertido en una tendencia en las democracias y en México no es la excepción.

⁵ <http://www.ieem.org.mx/historia.html#-10IV-2013>

⁶ <http://www.ieem.org.mx/numeralia/resultados2012.html>

Tabla 2.1: Municipios del Estado de México con elevada alternancia política 1975-2012										
MUNICIPIO	ANTECEDENTES	1990	1993	1996	2000	2003	2006	2009	2012	ALTERNANCIAS*
Cocotitlán	(---)	PRD	PRI	PVEMI	PRD	CONV.	PRI	PAN	PRI	9
Coyotepec	(---)	(---)	PRD	PAN	PRI	CONV.	PRD-PT	PRI	PRI	6
Chapultepec	(---)	(---)	PFCRN	PRI	PRI	PAN	PRI	PRI	PRI	4
Chiconcuac	(1987) PAN	PRD	PRI	PRD	PRI	PT	CONV.	PRI	PAN	9
Huehuetoca	(---)	(---)	PARM	PAN	PRI	PAN	PRI	PAN	PAN	6
Joquicingo	(---)	(---)	(---)	PRD	PRI	PAN	PT	PRI	PAN	6
Ozumba	(---)	(---)	(---)	PRD	PRI	PAS	PT	PRI	PRI	5
San Antonio la Isla	(---)	(---)	PAN	PRI	PRI	PRD	PAN	PAN	PRI	5
San Mateo Atenco	(---)	(---)	(---)	PRD	PRI	PRD	PRI	PAN	PRI	6
Tenango del Valle	(1984) PSUM	PRI	PRI	PRD	PRI	PRD	PRI	PRI	PRI	6
Tequixquiac	(---)	PRD	PRI	PRI	PAN	PRI	PAN	PRI	PAN	7
Tonatico	(---)	(---)	(---)	PRD	PRI	PRD	PRI	PAN	PRI	6
Tultepec	(1975) PAN	PRI	PRI	PRD	PRI	PRD	PRD	PRD	PRI	6
Valle de Bravo	(---)	(---)	(---)	PAN	PRI	PAN	PRI	PRI	PAN	5
Villa Guerrero	(---)	(---)	PFCRN	PRI	PRD	PRD	PRI	PRD	PRI	6
Xonacatlán	(1981) PPS	PRI	PRI	PRD	PRD	PRI	PRD	PRD	PRD	5
TOTAL: 16										

Fuente: elaboración propia con datos del IEEM (<http://www.ieem.org.mx>)

*Las alternancias se refiere al número de rotaciones de los partidos en el poder.

Sin embargo como se mencionó, en el Estado de México aun quedan seis municipios que no han presentado una alternancia, en esta lista se encuentran: Acambay⁷, Atlacomulco, Chimalhuacan, San Felipe del Progreso, Temascaltepec y Villa Victoria, todos ellos municipios rurales o semiurbanos; que aunque comparten estas características geopolíticas, son diferentes los aspectos, las circunstancias y los contextos electorales de cada uno de ellos.

De esta lista de municipios, se analizará particularmente el caso de Acambay; el motivo que lleva a establecer a este municipio como objeto de estudio recae en lo siguiente: la influencia de familias originarias del municipio con apellidos que figuran en la vida política Estatal y Nacional, su índice de participación, el cual, en las elecciones que van del 2000 al 2012 ha ido en aumento y está por encima del índice estatal y finalmente, las elecciones tan competidas que tuvieron lugar en el año 2006 y 2009 donde se presencio una coalición de todos los partidos de oposición contra el PRI; dichos aspectos serán presentados con mas detalle en el siguiente capítulo.

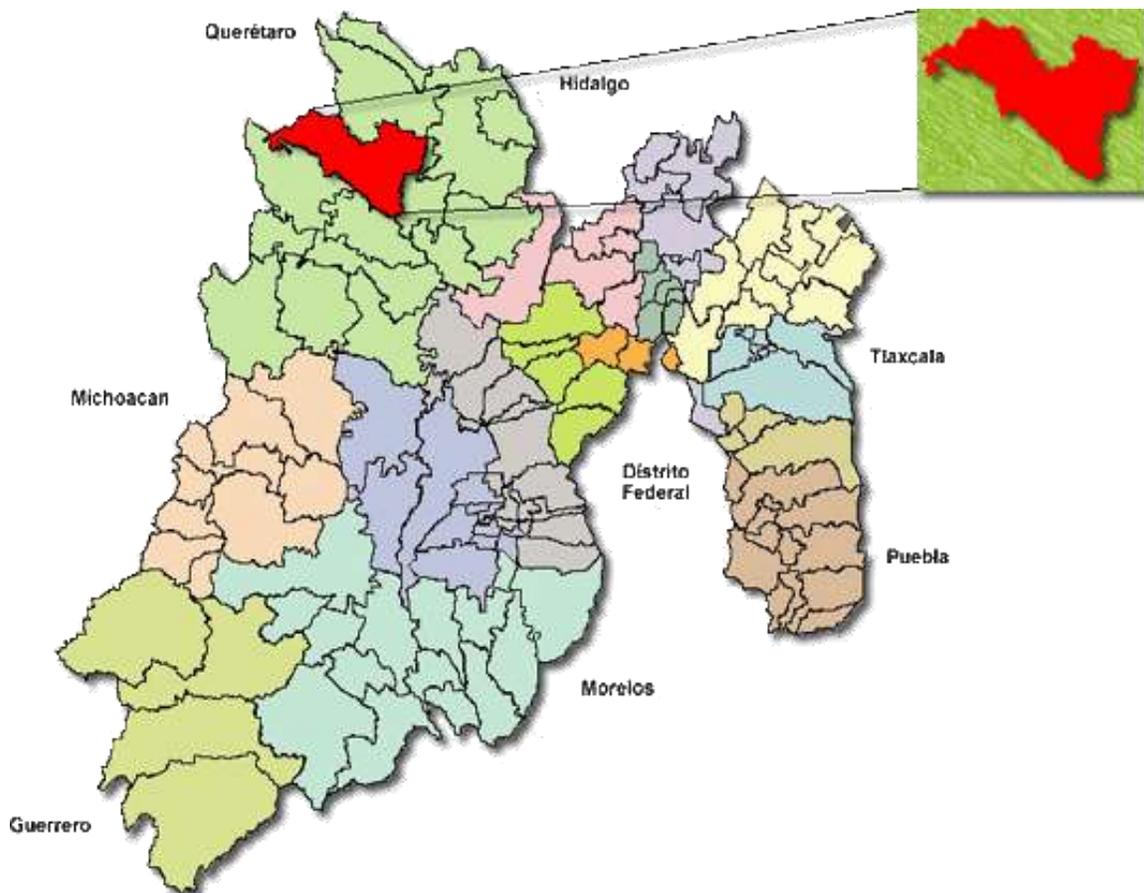
⁷ En el 2012 siendo presidente municipal el Lic. Salvador Navarrete Cruz se modificó el nombre, actualmente es Acambay de Ruiz Castañeda

III. Acambay y su historia

III.1 Acambay Estado de México, municipio sin alternancia:

El municipio de Acambay se localiza en la parte noroccidental del Estado de México a 86 kilómetros de su capital, Toluca; colinda al norte: con el estado de Querétaro y el municipio de Aculco; al este: con los municipios de Aculco y Timilpan; al sur: con los municipios de Timilpan, Atlacomulco y Temascalcingo; al oeste: con el municipio de Temascalcingo y el estado de Querétaro. Y cuenta con una extensión de 492.13 kilómetros cuadrados, lo que representa el 2.21% del territorio estatal (ver el mapas 2.1 y 2.2). (INEGI, 2010)

MAPA 2.1: ACAMBAY, ESTADO DE MEXICO



Fuente: (www.edomexico.gob.mx)

MAPA 2.2: LIMITES DEL MUNICIPIO DE ACAMBAY, ESTADO DE MEXICO



Fuente: (www.codemun.org.mx)

De acuerdo con datos del INEGI, el censo del 2010 indica que 60, 918 son sus habitantes, de los cuales un 48.34% son hombres es decir 29,449 y 31,469 mujeres, que equivale al 51.65% del total de la población (INEGI, 2010)

El municipio esta integrado por 69 delegaciones, 20 subdelegaciones y 13 barrios, dando un total de 102 comunidades, de las cuales más de un 70 % son consideradas comunidades con un muy alto y un alto grado de marginación, estas comunidades en su mayoría se dedican a actividades primarias que les dejan pocos ingresos; por lo cual la migración es un fenómeno muy presente en todo el municipio, 5 de cada 10 hombres y 0.5 de cada 10 mujeres han emigrado al extranjero o a otras partes de la República Mexicana (INEGI, 2010).

Sus principales comunidades son: Acambay que es la cabecera municipal; Agostadero por la fabricación de productos textiles; Pueblo Nuevo localidad que se destaca por su producción artesanal (sombreros de popote de trigo principalmente); Tixmadejé, comunidad más antigua del municipio y de mayores tradiciones artísticas y culturales donde se fabrican artesanías (como ayates de hishle); Dongú que es un lugar de tradiciones y bellos parajes como el Valle de los Espejos y la zona Arqueológica de Huamango; San Pedro de los Metates que se destaca por su producción artesanal de molcajetes y metates de piedra volcánica.

En materia electoral, es importante mencionar que este municipio durante las elecciones locales del 2000, 2003, 2006, 2009 y 2012 ha presentado un porcentaje de participación que ha ido aumentando y que se encuentra muy por encima del porcentaje de participación del Estado de México tal y como se muestra en el cuadro siguiente (2.2).

CUADRO 2. 2: PORCENTAJE DE PARTICIPACIÓN EN LOS MUNICIPIOS SIN ALTERNANCIA DEL ESTADO DE MEXICO 2006-2012						
	2006	2006	2009	2009	2012	2012
Estado de México	3,885,416	43.10%	5,239,011	52.28%	10,396,537	64.70%
Acambay	34,738	56.67%	39,561	61.61%	41,299	67.10%
Atacomulco	50,616	47.27%	58,001	59.02%	63,587	65.50%
Chimalhuacan	305,471	28.48%	357,399	46.61%	212,772	56.85%
San Felipe del Progreso	58,233	60.24%	60,010	68.15%	51,567	68.62%
Temascaltepec	17,807	59.26%	20,171	66.72%	15,601	73.29%
Villa Victoria	39,909	56.41%	46,443	71.52%	39,631	75.83%

Fuente: elaboración propia con datos de la página oficial del IEEM (www.ieem.gob.mx)

“México cuenta con una importante tradición histórico - política de regionalismos, lo que revela a la actividad política local, como variable importante para el comienzo de las carreras de los políticos nacionales mas importantes y ambiciosos del país” (Ai Camp, 2012: 31)

Y el municipio de Acambay no es la excepción, pues además del nivel de participación que refleja, su historia ha dejado por sentado la presencia de familias que durante años han dominado su escenario político, y que han figurado en la vida política estatal y nacional.

A partir de que se declara a Acambay como municipio libre en 1915, tres años después del terremoto (del 19 noviembre de 1912) que lo destruyó casi por completo, comenzaron a gestarse acontecimientos de índole político; una lucha por el poder municipal comenzó hacerse evidente entre dos bandos: los Peña, Rojas, Serrano y Herrera, contra los Del Mazo, Ríos, Huitrón, Colín y Alcántara (Lugo, Ruiz y Serrano, 2012).

De cada bando político sobresalieron personajes importantes que son pieza clave a la hora de hablar de la política en Acambay, mismos que serán enlistados a continuación:

- Néstor Peña, quien de manera cronológica y de acuerdo con los registros es el primero con el apellido Peña en ocupar la presidencia municipal en el año de 1911, estuvo casado con Guadalupe Pérez Romero, hermana de Sara quien era esposa de Francisco I. Madero.
- Severiano Peña fue otro político importante, hermano de Néstor Peña y bisabuelo del actual Presidente de la República Mexicana Enrique Peña Nieto (2012-2018), estuvo al frente del gobierno municipal en cinco ocasiones 1914, 1916, 1921, 1923 y 1925, este último año fue de tragedia para los Peña puesto que a causa de las rencillas políticas habrían de asesinar a Severiano Peña.

- Galo Del Mazo Villasante, hermano de Manuel Del Mazo Villasante padre de Alfredo Del Mazo Vélez⁸; ocupó la presidencia de Acambay en dos ocasiones, la primera en 1922; cabe mencionar que en 1923 se había elegido a Manuel Huittro como presidente municipal sin embargo el embate con los Peña hace que deje el poder y que en su lugar quedara Severiano Peña, el cual fue impuesto a la fuerza por soldados enviados por el secretario de gobierno Domingo S. Truebas, pero al año siguiente en 1924 es Galo Del Mazo quien retoma las riendas del poder y quien funda el inmueble que actualmente ocupa el palacio municipal.
- Salvador Peña Arcos, tío abuelo de Enrique Peña Nieto, quien fue presidente municipal en 1928, en este año se llevó a cabo la Asamblea Constitutiva del Partido Nacional Revolucionario (PNR) en la ciudad de Querétaro, a la cual asistió un contingente de Acambay encabezado por Salvador Peña; este acontecimiento fortaleció fuertemente a los Peña y a sus aliados, dándoles una gran ventaja en la escena política del municipio hasta 1942, cuando es nombrado Gobernador del Estado de México Isidro Fabela Alfaro. Sin embargo cabe destacar que las rivalidades existentes entre los Peña y los Del Mazo no quedaron erradicadas sino hasta 1951 cuando Sánchez Colín es postulado por el Revolucionario Institucional para Gobernador del Estado de México.
- Jesús Alcántara Miranda, fue presidente municipal de Acambay (1958-1960), ocupó varios puestos en el gobierno del Estado de México, para

⁸ Fue gobernador del Estado de México, 1945 -1951

el periodo de 1963-1966 fue electo diputado local por el distrito III, diputado federal por el XXXII en 1979-1982 y por el distrito IX en 1985-1988, también fue electo senador para el periodo de 1988-1991 y ocupó varios cargos en el CEN y el CDE del PRI.

- Jesús Alcántara Núñez, se le reconoce por haber llevado a Acambay obras de alto impacto durante su administración (2000 – 2003), como la construcción del libramiento, el boulevard de la entrada sur de Acambay, el mercado, el hospital a cargo del Instituto de Salud del Estado de México y del centro de Justicia, la llegada de la Universidad Pedagógica Nacional, cambió el estatus de Acambay de Pueblo a Villa, además de haber logrado que el quinto informe del gobernador en turno Arturo Montiel Rojas, se realizara en este municipio, ocupó la diputación local del distrito XIII en dos ocasiones y la diputación federal del distrito I (Lugo, Ruiz y Serrano, 2012).

Estos nombres y otros más reflejan el peso que los nexos familiares tienen en el escenario político, y en el caso del municipio de Acambay el dominio que las familias priistas han tenido a lo largo de los años tal y como lo muestran la siguiente tabla.

Tabla 2.2: Personajes y familias más sobresalientes en la política de Acambay, Estado de México		
Familia	Nombres	Año en que ocuparon un puesto de elección popular
Alcántara	Manuel Alcántara	1917,1927,1948
	Manuel F. Alcántara	1925
	Jesús Alcántara Miranda	1958- 1960
	Mayolo Alcántara Sánchez	1979-1981
	Enrique Alcántara Guzmán	1982-1984
	Jesús Sergio Alcántara Núñez:	2000-2003
Del Mazo	José Ma. Del Mazo	1908
	Galo del Mazo	1922, 1924
	Juan del Mazo	1944-1945
	Mayolo del Mazo	1962-1963
Peña*	Néstor Peña	1911
	Severiano Peña	1914,1916, 1921, 1923
	Febronio Peña	1918, 1928
	Asunción Peña	1926
	Salvador Peña	1929

	Alberto Peña Arcos	1952- 1956
	Rafael Peña y Peña	1955-1957, 1967-1969
	Roque Peña Arcos	1970- 1972
	Ariel Peña Colín	2006-2009

Fuente:<http://elocal.gob.mx/work/templates/enciclo/EMM15mexico/municipios/15001a.html>
 *El actual presidente de la Republica el Lic. Enrique Peña Nieto, bisnieto de Severiano Peña y sobrino de Salvador Peña Arcos, nace en el municipio de Atlacomulco por tal motivo ya no se incluye en la reseña de la familia Peña debido a que ya no es considerado originario del municipio de Acambay (Lugo, Ruiz y Serrano, 2012).

Todo esto aunado a que la oposición no ha presentado una larga trayectoria (ver cuadro 2.3) y sus candidatos figuran muy poco.

CUADRO 2. 3: TRAYECTORIA DE LOS TRES PRINCIPALES PARTIDOS (PAN, PRI Y PRD), EN EL MUNICIPIO DE ACAMBAY 1990-2012*				
MUNICIPIO	ELECCION	PAN	PRI	PRD
ACAMBAY	1990	0	72.85%	16.69%
	1993	7.21%	80.18%	3.38%
	1996	36.05%	49.11%	5.25%
	2000	36.12%	49.82%	5.75%
	2003	33.47%	43.04%	6.03%
	2006	34.18%	47.72%	7.71%
	2009	36.76%	49.52%	4.59%
	2012	30.71%	58.89%	6.76%

Fuente: elaboración propia con datos de la pagina oficial del IEEM (www.ieem.org.mx)
 *Partidos como Convergencia, Verde Ecologista, Nueva Alianza, Social Demócrata, Frente Democrático y del Trabajo, tienen casi nula presencia en el municipio de Acambay, hasta el momento ninguno ha llegado a obtener más de 300 votos en las diferentes elecciones.

El otro aspecto que se ha de mencionar, es el acontecimiento que vislumbraba por un instante la llegada de la alternancia a Acambay; se trata del proceso electoral del 2006 y 2009; para la primera elección se unieron en coalición los Partidos Acción Nacional (PAN), de la Revolución Democrática (PRD), del Trabajo (PT) y Convergencia (C)⁹, contra la Alianza por México, conformada únicamente por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el Partido Verde Ecologista (PVE) (IEEM, 2013).¹⁰

Esta unión de partidos con ideologías diferentes (izquierda-derecha) tenía el objetivo de sacar del poder al Revolucionario Institucional, sin embargo, el día de la elección la Alianza por México logró posicionar en la presidencia a su candidato el Lic. Ariel Peña Colín, con una diferencia mínima de 0.71%, tan solo 161 votos.

Para el 2009 los partidos de oposición se volvieron a unir con excepción del Partido Acción Nacional (PAN), quien compitió sólo, en esta ocasión al Partido Revolucionario Institucional (PRI) y Partido Verde Ecologista (PVE) se les sumo el Partido Nueva Alianza, aunque cabe mencionar que estos dos últimos partidos tienen poca presencia en el municipio; la diferencia entre la coalición encabezada por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el Partido Acción Nacional (PAN) fue de un 15.59%; mientras que la coalición encabezada por el PRD se posiciono en el tercer lugar.

⁹ Actualmente Movimiento Ciudadano

¹⁰ http://www.ieem.org.mx/numeralia/result_elect.html

Hasta el año 2012 la elección del 2006 ha sido la más reñida y polémica del municipio, pues de acuerdo con los datos del Instituto Electoral del Estado de México (IEEM), es en esta elección donde se reporta el histórico mas alto de votos nulos en Acambay, como lo demuestra el cuadro 2.4.

CUADRO 2.4: RESULTADOS DE LAS ELECCIONES MUNICIPALES 2000 - 2012									
Año de la elección	PAN	PRI	PRD	PT	PVEM	C	OTROS	NULOS	TOTAL
2000	6,300	8,691	1,003	163	68		226	993	17,444
2003	5,981	7691*	1,078	1,889	Alianza (PRI-PVEM)	33	139	1059	17870
2006	6,730	9396**	1,518	889	Alianza (PRI-PVEM)	98	44	9,235	19,688
2009	8,960	12,070	1,119	274	196	135	268	1352	24,374
2012	8,479	16225***	1,869	Coalición (PRD-PT-C)	Alianza (PRI-PVEM-NA)	Coalición (PRD-PT-C)	38	969	27,580

Fuente: elaboración propia con datos de la pagina oficial del IEEM (www.ieem.gob.mx)

*APT (PRI-PVEM)

**Alianza por México (PRI-PVEM)

***Alianza (PRI-PVEM-NA)

El nivel de participación electoral, la presencia de familias que han dominado el esquema local del municipio y que además han figurado en la vida política estatal y nacional y la presencia de dos elecciones tan competidas principalmente la del 2006, son los factores que justificaron ampliamente a Acambay como el objeto de estudio del presente trabajo de investigación.

Sin embargo, para establecer una posible respuesta a la pregunta que motivo la presente investigación ¿Qué factores económicos, políticos, o culturales han influido en la ciudadanía acambayese para evitar la volatilidad del voto y en

consecuencia la falta de alternancia en el gobierno municipal?; es necesario acudir a la información que se obtiene de los agentes (quienes son la fuente primaria); tal tarea tendrá como herramienta la encuesta, por medio de la cual se permitirán establecer variables que expliquen el comportamiento electoral de los ciudadanos de Acambay durante las elecciones celebradas a partir del 2000, año en que se logra la alternancia a nivel nacional, a la fecha.

Por lo cual el presente estudio retoma las elecciones del 2000, 2003, 2006 y 2009 de las cuales sobresale la del 2006 al ser escenario de un proceso electoral donde estuvieron presentes la competitividad y las alianzas; todos los partidos de oposición sumaron fuerzas par ir contra el partido en el gobierno, el PRI, la posibilidad de alternancia fue muy clara, sin embargo la alianza de todos contra el PRI, integrada por el Partido Acción Nacional, Partido de la Revolución Democrática, el Partido del Trabajo, Convergencia (hoy Movimiento Ciudadano) y Nueva Alianza, no logro su objetivo y con una diferencia apenas de 0.71%, 161 votos, el PRI logra garantizar su instancia por tres años más en el gobierno municipal.

**IV. Acambay, Estado de
México: La no
alternancia y sus
motivaciones**

IV.1 Instrumento de medición

Como bien lo indica Moreno en su libro *El perfil del votante mexicano*, "...de todos los actores en el escenario de la incipiente democracia mexicana, el votante es el más importante, el protagónico y el más complejo" (Moreno, 2003: 11). Y es precisamente el elector acambayense quien habrá de proporcionarnos la información que ayude a entender porque siguen perpetuando mediante su voto, al PRI en el poder.

Para tal objeto se hizo uso de la encuesta, la cual habrá de brindar las bases para establecer una aproximación cuantitativa de la base teórica expuesta en el primer capítulo

La encuesta es una técnica de investigación de suma importancia que nos permite obtener información de primera mano, y que tiene como instrumento de medición el cuestionario; la que se empleo en este trabajo de investigación, esta basada en el diseño de encuesta de sección transversal no ponderada, ya que se aplicó en una sola ocasión con la finalidad de determinar las características de una población determinada, en un momento dado.

Por su parte el cuestionario¹¹, esta integrado por 19 preguntas cerradas, las cuales se encuentran agrupadas de la siguiente manera: las primeras 5 preguntas y la 19 son referidas a datos generales que brindan información socioeconómica;

¹¹ El cuestionario aplicado es el original. Por lo cual cabe mencionar que las preguntas 3, 4, 5, 6, 7 y 18 no se emplearon en la presente investigación debido a que ya no mostraron gran relevancia para la investigación.

de la pregunta 6 a la 11 se busca información sobre la percepción del voto y la identidad partidista y de la 12 a la 18 la percepción y evaluación de sus gobiernos (ver anexo 1).

Para fines de esta investigación y obtención del tamaño de la muestra, la cual determina el número de elementos de la población total que deben ser considerados para la aplicación de la encuesta; se identificó el universo poblacional, que de acuerdo con los datos del INEGI (2010)¹² corresponde a 60,918 habitantes. .

Para que la muestra sea representativa se calculó a través de la siguiente fórmula $n=N/1+Ne^2$, en donde:

n: tamaño de la muestra

N: población total

e: margen de error

Quedando limitada la encuesta a 382 cuestionarios, se empleó el muestreo aleatorio simple para designar cuales comunidades de las 102 que conforman el municipio, habrían de ser seleccionadas para la aplicación de las cédulas de cuestionario. Buscando que las comunidades seleccionadas fueran representativas, sólo se consideraron todas aquellas con una población mayor a 500 habitantes, reduciendo el universo a tan solo 38 localidades, de las cuales

¹² <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/ResultadosR/CPV/Default.aspx?texto=mexico>

fueron seleccionadas 10, entre las cuales proporcionalmente se distribuyeron los (382) cuestionarios como se ve en el siguiente cuadro (el 3.1).

CUADRO 3.1: COMUNIDADES DEL MUNICIPIO DE ACAMBAY SELECCIONADAS PARA LA APLICACION DE LA ENCUESTA			
COMUNIDADES		POBLACION	SUBMUESTRA
1	0001 Acambay	4,077	73
2	0016 Detiña (San Antonio Detiña)	2,453	44
3	0017 Dongu (Dongu Centro)	588	11
4	0031 La Loma (Santa María la Loma)	1,274	23
5	0037 Pueblo Nuevo	4,422	79
6	0038 Puentecillas	1,851	33
7	0040 San Francisco Shaxní	2,211	39
8	0043 San Juanico Sector Uno	1,080	19
9	0046 San Pedro de los Metates	2,048	36
10	0049 Tixmadeje Chiquito	1,377	25
TOTAL		21,381	382

Fuente: elaboración propia con datos del INEGI (www.inegi.gob.mx)

Además para los agentes se consideró un control de edad, que garantizaba que el encuestado pudiera brindar la información solicitada: sólo podrían ser encuestadas aquellas personas que tuvieran credencial para votar y una edad mayor a los 35 años, condición que aseguraba que las personas habían votado en todas o al menos en la mayoría de las elecciones.

Es en el siguiente apartado donde se presentan a detalle los hallazgos que el estudio de campo arrojó.

IV.2 Identificación partidista y cultura política como determinantes del voto en Acambay

CUADRO 4. 2: ACAMBAY, ESTADO DE MEXICO (2000-2012), PREFERENCIA ELECTORAL DE ACUERDO A LA EDAD*

	EL PARTIDO	EL CANDIDATO	LAS PROPUESTAS	LOS APOYOS QUE SE DAN EN CAMPAÑA
30 A 40 AÑOS	10.8%	10.8%	25.2%	2.1%
41 A MAS DE 51 AÑOS	<u>17.8%</u>	14.40%	12.4%	2.3%
TOTAL	28.6%	25.2%	<u>37.5%</u>	4.5%

Fuente: todos los cuadros siguientes, del presente capítulo se basan en las tablas de contingencia generadas, a través del paquete de SPSS, del cuestionario aplicado en el municipio de Acambay, Estado de México, entre agosto y diciembre del 2012.

* Respuesta a la pregunta: "Usted usualmente vota por"; las opciones de respuesta fueron: el partido, el candidato, las propuestas, los apoyos que se dan en campaña y otro

Con el objetivo de saber que motiva el voto de la ciudadanía de Acambay, se les pregunto directamente que aspectos eran los que influían a la hora de emitir su voto; los resultados de dicho cuestionamiento fueron agrupados en el cuadro 4.2, el cual muestra que el 37.5% de los encuestados basan su voto en las propuestas que los candidatos hacen durante las campañas, este grupo de electores analizan las acciones que los candidatos pretenden emprender en el municipio y le confían su voto aquel que a su consideración presenta las mejores propuestas.

Mientras que el 28.6% indica que el factor que guía su voto es el partido, queda claro que en esta respuesta está presente la identificación partidista pues

de acuerdo con Moreno las personas votaran por el partido con el que se sienten identificados.

Cabe destacar que estas preferencias se ven delimitadas por el factor edad, ya que son los adultos jóvenes de 30 a 40 años de edad quienes basan su voto en las propuestas, por su parte las personas de más de 41 años indican votar por el partido.

En tanto la figura del candidato pasa a un tercer plano pues tan solo un 25.2% considerando todos los rangos de edad indican que juega un papel importante a la hora de decidir por quien votar, esto indica que en el caso de Acambay la personalización de la política no tiene tanto impacto.

Los datos anteriores sugieren que en el Municipio de Acambay hay un arraigo partidista fuerte principalmente entre los ciudadanos de mayor edad, es posible que esto se deba a que los jóvenes de Acambay buscan más información sobre los candidatos, los partidos y principalmente las propuestas de campaña, de esta manera pueden comparar y elegir de acuerdo a sus intereses, reflejando una cultura política participativa apoyada también de lo que autores como Paramio (2005) llama elección racional, donde se da un previo análisis costo beneficio que finalmente lleva al elector a decidir su voto.

**CUADRO 4. 3: ACAMBAY, ESTADO DE MEXICO (2000-2012),
IDENTIFICACION PARTIDISTA POR EDAD***

			MUY Y ALGO PRIISTA	MUY Y ALGO PANISTA	MUY Y ALGO PERREDISTA	NO AFIN A NINGUN PARTIDO
30	A	40	21.2%	1.6%	3.4%	24.1%
AÑOS						
41	A	50	11.8%	3.9%	1.3%	6.3%
AÑOS						
MAS DE	DE	51	15.3%	1.3%	1.6%	5.2%
AÑOS						
Total			<u>48.3%</u>	6.8%	6.3%	35.6%

* Respuestas a la pregunta: "Usted se considera como"; con las opciones de respuesta: muy priista, algo priista, muy panista, algo panista, muy perredista, algo perredista, afín a otro partido, no afín a ningún partido, otro y no contesto.

En el municipio de Acambay no se ha presentado la alternancia política, situación que le ha dado al PRI una presencia dominante; afirmación que se ve apoyada por los datos presentados en el cuadro 4.3, en donde se agrupan los resultados que se obtuvieron al preguntar al electorado sobre su identificación partidista.

Como se puede observar el 48.3% considerando todos los rangos de edad, afirmaron sentirse identificados con el Revolucionario Institucional, casi 5 de cada 10 ciudadanos experimentan una identificación con este partido. Comparando dicho porcentaje con el obtenido por los demás partidos se nota una diferencia abismal, puesto que tan solo el 6.8% indicaron sentirse identificados con el Partido

Acción Nacional, seguido por el Partido de la Revolución Democrática con un 6.3%.

El apoyo que los partidos muestran al cuestionar a los ciudadanos sobre su identificación partidista, no es muy distinto de los resultados que cada partido obtiene durante las elecciones, ya que el elector tiende a votar aquel partido con el que se siente identificado. Esto teóricamente se expresa en el Modelo de Michigan, expuesto en el primer capítulo del presente trabajo de investigación; el cual propone dos axiomas: primero la mayor parte del electorado experimenta cierto grado de identificación con algún partido y segundo la mayor parte del electorado vota a aquel partido con el cual se siente identificado (Anduiza y Bosch, 2004).

Y es precisamente esta lógica la que le ha permitido al PRI permanecer en el gobierno de Acambay, el apoyo que recibe proviene de sus filas de priistas duros y blandos, y hasta que el nivel de simpatizantes y militantes del partido no disminuyan difícilmente podrá ser separado del poder.

Sin embargo no se puede dejar de considerar que un 35.6% de la ciudadanía de Acambay, (de acuerdo con los datos del cuadro 4.3) se manifestó durante el periodo estudiado, como no afín a ningún partido lo que nos viene a reafirmar lo expuesto en el cuadro anterior (el 4.2), que en el electorado Acambayense se ha ido remplazando esa cultura política de súbdito conformista, por una cultura mas evaluadora y participativa (Almond y Verba, 1970).

Efectivamente aun persiste en la ciudadanía acambayense una marcada identificación priista, misma que se ha visto afianzada porque la ciudadanía (principalmente las generaciones de mayor edad) aun tienen muy arraigados valores de aceptación, pasividad e incluso conformismo, que vienen a formar parte de la cultura que les fue heredada, una cultura parroquial y de súbdito y, que como nos explica el enfoque teórico referido a la Cultura Política de Almond y Verba tendrán que pasar varias generaciones para que los valores ya mencionados (pasividad, aceptación, conformismo) que rigen la vida política de Acambay cambien.

CUADRO 4.4: ACAMBAY, ESTADO DE MEXICO (2000-2012), FUENTES DE LA IDENTIDAD PARTIDISTA*

	POR TRADICION (SUS PAPAS ERAN DEL MISMO PARTIDO)	PORQUE TRABAJA BIEN	POR SUS CANDIDATOS	POR SU IDEOLOGIA	OTRO
MUY Y ALGO PRIISTA**	26.60%	28.30%	8.60%	13.70%	1.30%
MUY Y ALGO PANISTA**	1.70%	2.60%	3.00%	2.60%	0.90%
MUY Y ALGO PERREDISTA*	1.70%	0.40%	0.00%	5.20%	1.30%
AFIN A OTRO PARTIDO	0.00%	0.40%	0.40%	0.00%	0.00%
OTRO	0.00%	0.00%	0.40%	0.00%	0.00%
TOTAL	30.00%	31.80%	12.40%	21.50%	3.40%

* Respuestas a las preguntas: "Usted se considera como" las opciones de respuesta son: muy priista, algo priista, muy panista algo panista, muy perredista, algo perredista, afin a otro partido, otro y "Por que" con sus opciones respuesta: por tradición (sus papas eran del mismo partido), porque trabaja bien, por sus candidatos, por su ideología, otro y no contesto.

**Se juntaron las opciones de respuesta muy y algo para los tres partidos

Con el objeto de conocer las tendencias de la identidad partidista y con ello de la cultura política que le da sustento; preguntamos a la ciudadanía acambayense, que tan identificada estaba con los tres partidos políticos principales (es decir, la dirección de su identificación), aunado a la pregunta ¿porqué?.

Se encontró que la identidad partidista esta basada principalmente en el trabajo de los partidos con un 31.8%, lo que indicaría una evaluación constante sobre lo que los partidos realizan (principalmente el partido en el gobierno), aunque la diferencia entre esta opción de respuesta y la de tradición es de apenas 1.8%.

El peso de la tradición familiar también es de suma importancia, los valores prevalecen en buena parte de la ciudadanía acambayense, para ser más exactos en un 30%, lo que indica una diferencia de tan solo 1.8% con respecto al trabajo del partido en el gobierno (respuesta ubicada en el primer lugar).

Está situación no es ajena a la tendencia nacional que de igual forma refleja ese sentimiento de fidelidad a un partido, no se olvide que muchos de los encuestados en este trabajo son personas adultas que crecieron con el PRI y que durante mucho tiempo no tuvieron otra opción más que refrendar su voto a un sólo partido.

Otro aspecto que es necesario observar es la cuestión de los candidatos, Acambay cuenta con tan solo 60, 918 habitantes, situación que podría prestarse para deducir que la personalización de la política podría ser importante, pero de acuerdo con los datos no es así, pues sólo 12.4% de la población indicaron basar su voto en los candidatos.

En este cuadro (el 4. 4) encontramos tres aspectos importantes que ayudan a entender el comportamiento electoral: la cultura política que la vemos reflejada en lo tradicional, que no es más que ese conjunto de percepciones, valores,

creencias, ideas, actitudes, sentimientos y expectativas sobre la vida política; la elección racional que se ve reflejada en la evaluación, la cual indica un análisis más detallado del actuar de los diferentes partidos y donde además tienen cabida los intereses personales o colectivos que infieren para poder establecer una postura política.

Y finalmente está la personalización de la política, que hace referencia al carisma que un individuo tiene, permitiendo que la figura central de la vida política sea la persona que esta al frente (un candidato en este caso) y que partido, propuestas, trabajo e ideología pasen a segundo plano, situación que como ya se explicó no tiene mucho peso en el municipio en cuestión.

CUADRO 4. 5: ACAMBAY, ESTADO DE MEXICO (2000-2012), IDENTIDAD PARTIDISTA A PARTIR DEL INGRESO*

			MENOS DE \$2000***	DE \$2000 A \$5000***	MAS DE \$5001
MUY PRIISTA**	Y	ALGO	<u>24.1%</u>	18.9%	3.7%
MUY PANISTA**	Y	ALGO	2.1%	3.7%	.5%
MUY PERREDISTA**	Y	ALGO	2.4%	2.6%	.8%
NO AFIN A NINGUN PARTIDO			10%	14.2%	4.7%
			38.6%		

* Respuestas a las preguntas: “Usted se considera como” con las opciones de respuesta: muy priista, algo priista, muy panista, algo panista, muy perredista, algo perredista, afín a otro partido, no afín a ningún partido, otro, no contesto y “Sumando todo lo que ganan los miembros de su familia ¿Cuál es el ingreso mensual en su hogar” teniendo por opciones: menos de 1500, de 1501 a 2000, de 2001 a 3000, de 3001 a 4000, de 4001 a 5000, mas de 5001, no contesto.

**Además se juntaron las opciones muy y algo para los tres partidos.

***Para una mejor comprensión se han reunido los datos de la siguiente manera: menos de 2000 agrupa las opciones menos de 1500 y de 1501 a 2000; en la categoría de 2000 a 5000 donde se agruparon las opciones de 2001 a 3000, de 3001 a 4000 y de 4001 a 5000.

Las variables socioeconómicas siempre han jugado un papel importante a la hora de estudiar el comportamiento electoral; en este caso el cuadro 4.5 refleja que hay una tendencia del 24.1% de la población con ingresos bajos a sentirse identificadas con el PRI.

Al parecer el ingreso tiene una fuerte relación con la identidad partidista en el caso de Acambay; pues como se demuestra en este cuadro (el 4.5), del 38.6% resultado obtenido de la suma de todos los porcentajes de los encuestados que

contestaron percibir un ingreso bajo (menos de \$2000) el 24.1% se identifica como priista.

Esto podría deberse a que el municipio de Acambay esta considerado como una zona semirural, con bastantes rezagos económicos; y de acuerdo con Alejandro Moreno (2009), "...los efectos de la variante urbana-rural, indicaban que el PRI, tenia una fuerte base de apoyo en las localidades rurales" (Moreno, 2009: 101) situación que se observa en el caso del electorado acambayense.

IV.3 El electorado acambayense como evaluador; elección racional

CUADR 4. 6: ACAMBAY, ESTADO DE MEXICO (2000-2012), EVALUACION DE LAS ADMINISTRACIONES PRIISTAS

	PESIMA	MALA	REGULAR	BUENA	EXCELENTE
JESUS ALCANTARA NUÑEZ (2000-2003)*	4.1%	5.0%	28.9%	<u>34.3%</u>	27.7%
FERNANDO VALENTIN VALENCIA (2003-2006)**	5.5%	7.8%	25.5%	<u>39.2%</u>	22.0%
ARIEL PEÑA COLIN (2006-2009)***	14.1%	11.2%	25.3%	<u>39.0%</u>	10.4%
SALVADOR NAVARRETE CRUZ (2009-2012)****	10.6%	7.3%	23.1%	<u>35.3%</u>	23.6%

*Respuesta a la pregunta: "Del 1 al 10 que calificación le daría a la administración de Jesús Alcántara Núñez"

**Respuesta a la pregunta: "Del 1 al 10 que calificación le daría a la administración de Fernando Valentín Valencia"

***Respuesta a la pregunta: "Del 1 al 10 que calificación le daría a la administración de Ariel Peña Colín"

**** Respuesta a la pregunta: "Del 1 al 10 que calificación le daría a la administración de Salvador Navarrete Cruz"

Conocer el trabajo que los gobiernos realizan y como lo llevan acabo es sumamente importante y más aun en cuestiones electorales, puesto que su desempeño puede garantizarles la permanencia en el poder o el remplazo en las siguientes elecciones. Por ello se les pidió a los ciudadanos acambayenses que evaluaran las administraciones de sus últimos 4 presidentes municipales.

Las calificaciones que se obtuvieron para los distintos expresidentes municipales, tienen una tendencia positiva, lo que viene a reforzar la posición de la ciudadanía presentada en el cuadro 4. 4, cuando se afirmó que la ciudadanía se ha vuelto crítica y evaluadora de sus gobiernos.

Si se suman los porcentajes de las calificaciones buena y excelente el resultado oscila entre un 51% y un 61%, lo cual indica que no únicamente las personas identificadas con el partido en el gobierno lo califican de forma positiva; esto en contraposición a las calificaciones negativas, que igualmente sumadas sólo alcanzan un 16%, dando a entender que los gobiernos priistas han desempeñado un buen trabajo durante su gestión.

Moreno (2003) afirma que la influencia de las evaluaciones retrospectivas en el voto, son el reflejo de premiar o castigar al partido en el gobierno, en esta lógica, si un gobierno no cumple las expectativas de la ciudadanía aumenta las posibilidades de que el elector vote por un partido de oposición al gobierno en las próximas elecciones.

Teniendo esto como antecedente podríamos exponer una primera conclusión, que la ciudadanía acambayense ha visto un trabajo constante y por tanto resultados tangibles en los gobiernos priistas, los cuales son imperativos para seguir considerando al PRI como la opción para mantenerse en el gobierno de Acambay, (dicha conclusión no refleja el punto de vista del investigador, pero hasta el momento la investigación permite tal afirmación).

CUADRO 4. 7: ACAMBAY, ESTADO DE MEXICO (2000-2012), PARTIDO POR EL QUE NUNCA VOTARIA DE ACUERDO A LA EDAD*

		PRI	PAN	PRD	PT	PVEM	OTRO	NO SABE**	NO CONTESTO**
30 A 40 AÑOS		3.4%	5.2%	11.8%	4.5%	2.4%	11.5%	2.4%	10.5%
41 A 50 AÑOS		2.4%	2.9%	7.3%	1.6%	.5%	2.9%	1.8%	4.5%
MAS DE 51 AÑOS		1.6%	4.2%	5.8%	.3%	1.6%	6.8%	.8%	3.4%
TOTAL	7.3%	12.3%	24.9%	6.3%	4.5%	21.3%	5.0%	18.4%	

* Respuesta a la pregunta: “Por que partido nunca votaría en primer lugar”; con las siguientes opciones de respuesta: PRI, PAN, PRD, PT, PVEM, otro, no sabe, no contesto

**Los valores en estas respuestas son altos debido a que las personas afirmaron mantener un voto cambiante debido a que basaban su voto en las propuestas

Buscando comprobar que nivel de aceptación tienen los partidos políticos en el electorado acambayense se les cuestionó sobre aquel partido al que nunca votarían, los resultados se agruparon en el cuadro 4.7 el cual muestra una tendencia hacia el PRD, un 24.9% indican que es este partido por el cual nunca votarían.

Resulta interesante observar que tan sólo un 7.3% de los encuestados indicaron nunca votar por el PRI, si se revisa el cuadro 4.3 recordaremos que 35.6% de la población afirmó no ser afín a ningún partido y un 13.1% ser afines a partidos diferentes al PRI, cuestión que indicaría una postura de oposición al partido en el gobierno, sin embargo estos nuevos datos indican que a pesar de

que un 50% no comparte la ideología del PRI, si es proclive a votar por éste partido y hay una cierta aceptación.

En otras palabras los ciudadanos que no se identifican con el PRI, lo ven como una opción viable a la cual otorgar su voto, cuestión que se puede deber a la evaluación que han hecho del desempeño de las administraciones (que van del 2000 al 2012) en el cuadro 4.6.

CUADRO 4. 8: ACAMBAY, ESTADO DE MEXICO (2000-2012), PERCEPCION SOBRE LA ALTERNANCIA POR PREFERENCIA POLITICA*

	SI	NO	TAL VEZ	NO SABE	NO CONTESTO
MUY Y ALGO PRIISTA	6.8%	26.5%	10.2%	4.2%	.6%
MUY Y ALGO PANISTA	4.7%	1.6%	.3%	.3%	0.0%
MUY Y ALGO PERREDISTA	3.1%	.8%	1.6%	.3%	0.0%
AFIN A OTRO PARTIDO	.8%	.3%	0.0%	0.0%	0.0%
NO AFIN A NINGUN PARTIDO	10.0%	10.0%	13.1%	2.4%	.3%
OTRO	.5%	0.0%	.5%	.3%	0.0%
NO CONTESTO	.5%	.3%	.3%	0.0%	0.0%
TOTAL	26.5%	39.4%	26.0%	7.3%	.8%

* Respuesta a las preguntas: "Usted se considera como" y "Usted cree que si llegar otro partido político a la presidencia municipal trabajaría mejor que el PRI"; con las opciones de respuesta: Muy priista, Algo priista, Muy panista, Algo panista, Muy perredista, Algo perredista, Afín a otro partido, No afín a ningún partido, Otro y Sí, No, Tal vez, No sabe, No contesto respectivamente.

Finalmente con el objetivo de reforzar la evaluación que los ciudadanos hacen de sus gobiernos y por supuesto saber la postura de la población frente a un posible cambio de partido en el poder municipal se les cuestionó si consideraban que la llegada de un partido distinto al PRI mejorarían las condiciones actuales del municipio, a lo que un 39.4% respondió que el hecho de que llegue otro partido político al gobierno municipal no mejoraría las condiciones que hasta ahorita tiene el municipio; situación que no resulta extraña pues los cuadros anteriores han dejado claro que más que el partido lo que la ciudadanía

ha tomado o toma en cuenta es el trabajo que las autoridades han desempeñado durante sus administraciones.

Mientras tanto el 26.5% afirma que efectivamente un cambio de partido en el poder podría garantizar cierto grado de compromiso en las autoridades para que desempeñen bien su trabajo, en otras palabras apoyan el hecho de que se presente una alternancia política.

Se deduce que un terreno donde se presenta la alternancia y se es más competitivo, los partidos que lleguen al poder buscaran la permanencia y una herramienta para ello, es el rendimiento y los resultados que logre durante su administración.

De lo contrario si no cumple con lo propuesto, la ciudadanía tendrá la posibilidad de votar por otras alternativas políticas en las siguientes elecciones, cuestión que abre el mercado electoral para la competencia y por ende la constante alternancia.

Hasta este punto queda claro que son varios los factores que han determinado la permanencia del PRI en el poder, entre ellos la identificación partidista que aun permanece en una considerable parte de la población; la cultura política aun de súbdito, que motiva la pasividad y hasta cierto punto el conformismo en los ciudadanos y la cual juega un papel preponderante en sociedades tan tradicionalistas como la acambayense

La evaluación positiva de las últimas cuatro administraciones (2000, 2003, 2006, 2009, y 2012) también resulta importante, de hecho figura como el aspecto fundamental, ya que la investigación demuestra que es precisamente el desempeño de los presidentes municipales lo que ha fortalecido al PRI en el municipio, aun entre los grupos que no se identifican con él, principalmente en los que no tienen una afinidad partidaria, puesto que se convierte en una opción a la hora de ejercer su voto.

Resulta difícil saber con certeza en que momento llegará la alternancia a Acambay, pero cabe mencionar que las condiciones político electorales han cambiado y lo seguirán haciendo, por tanto es posible que haya cambios en el comportamiento electoral de la población.

“El PRI pierde a los grupos que lo habían apoyado por muchos años, esto es lo que algunos autores han llamado “desalineamiento electoral”, dado que no es necesario que los electores ahora se pasen como bloque a otro partido, sino que pueden desarrollar nuevas lealtades con diferentes motivaciones (clientelares, ideológicas, emocionales) o reaccionar de forma diferente en cada coyuntura en atención a una reflexión puramente racional” (Moreno, 2006: 57).

Y con estas condiciones la ciudadanía determinará mediante la expresión de sus preferencias lo fundamental de la democracia: quien habrá de gobernar.

CONCLUSIONES

El trabajo aquí realizado ofreció un acercamiento con el proceso que México tuvo que pasar para poder consolidar la alternancia electoral que le daría eventualmente mayor estabilidad al sistema democrático del país, y como se ha visto la alternancia llegó para quedarse.

Sin embargo aunque ya son 14 años de la primera alternancia a nivel nacional, aun quedan estados y municipios que están muy lejos de alcanzarla. El Estado de México por ejemplo, mismo que cuenta con 6 municipios sin alternancia, dentro de los que se encuentra Acambay.

La alternancia tiene como ideal la igualdad de condiciones para competir, la pluralidad, pero sobre todo la posibilidad de cuestionar las estructuras habituales del ejercicio de poder, la toma de decisiones y la necesidad de construir las nuevas dimensiones que habrán de caracterizar a un gobierno democrático, por eso la importancia de poder llegar a un proceso de alternancia donde no sólo cambie el partido en el poder, si no el plan de acción y la ejecución de políticas.

Al iniciar la investigación se partió del supuesto, que era la existencia de una oposición débil, junto con el arraigo partidista, lo que ha llevado a que el electorado de Acambay no vea como alternativa de gobierno a los partidos de oposición. Los datos obtenidos sugieren que efectivamente la oposición se ha visto débil a causa de la poca trayectoria que han tenido dentro del municipio, y

que el arraigo partidista aun es un factor que determina en gran medida la preferencia electoral de los ciudadanos.

Lo que también sugieren es que en Acambay sucede lo que Moreno llamó remplazo generacional, puesto que los adultos jóvenes (de 30 a 40 años) tienden a emplear la racionalidad a la hora de elegir, es decir, se manifestaron no afines a ningún partido y que normalmente basan su voto en las propuestas de los candidatos, mientras que las personas que tienen más de 41 años reflejaron una afiliación partidista bastante fuerte, habrá que considerar que son ciudadanos que nacieron y crecieron con el régimen priista.

Esta marcada identificación priista, se debe a que la ciudadanía aun tiene muy arraigados valores de aceptación, pasividad e incluso conformismo, que vienen a formar parte de esa cultura que les fue heredada, misma que será modificada únicamente con el remplazo generacional, mencionado antes.

Otra conclusión que arroja la investigación es que los ciudadanos del municipio han evaluado de manera positiva a las últimas cuatro administraciones municipales; lo que sugiere que el PRI ha estado desempeñándose de manera eficiente en el gobierno, o al menos esa es la percepción de los habitantes del municipio de Acambay.

Al tamiz de los datos empíricos, son tres aspectos importantes que ayudan a entender el comportamiento electoral en el municipio de Acambay: la identificación partidista que se mantiene afianzado de manera importante; la

cultura política que la vemos reflejada en lo tradicional, que no es más que ese conjunto de percepciones, valores, creencias, ideas, actitudes, sentimientos y expectativas sobre la vida política; y la evaluación, la cual indica un análisis más detallado del actuar de los diferentes partidos y donde además tienen cabida los intereses personales o colectivos que infieren para poder establecer una postura política.

Sin embargo no se descarta que la práctica del clientelismo, sea también una de las motivaciones del voto reiterativo hacia el PRI en el municipio de Acambay, y el hecho de que en este municipio estén presentes apellidos como Del Mazo, Peña, Alcántara, Ruiz, entre otros, que han figurado en la vida política estatal y nacional, impone en Acambay que al ser la tierra de familias priistas con tal renombre, sigan manteniendo el poderío de dicho partido con importantes componentes clientelistas.

Hace falta un estudio más a fondo sobre el impacto que dicha práctica tiene sobre el electorado acambayense y sobre el trato directo que el Revolucionario Institucional mantiene con el Ayuntamiento, esto podría mostrar la verdadera naturaleza de un PRI que se fortalece, al menos en Acambay.

Hasta este punto la teoría consultada fue de gran utilidad para poder categorizar el comportamiento de los ciudadanos, sin embargo durante el desarrollo la investigación se vio limitada, debido a la poca bibliografía existente sobre el tema, y más aun sobre el contexto local. No hay estudios que sirvan como referente y antecedente para dicha investigación.

Sin embargo a la luz de los enfoques teóricos aquí utilizados, los datos empíricos adquieren mayor importancia y pueden ser un primer antecedente para quien en un futuro quiera abundar más sobre el tema de la no alternancia en el ámbito local.

BIBLIOGRAFIA

- Aguirre, Pedro. (1997) *“Sistemas Políticos, partidos y elecciones”*. Nuevo Horizonte, México.
- Ai Camp, Roderic. (2012) *“Metamorfosis del liderazgo en el México democrático”*. Fondo de Cultura Económica, Primera ed. México.
- Almond, Gabriel y Verba, Sidney. (1970) *“La cultura cívica: estudio sobre la participación política en cinco naciones”*. FOESSA, Madrid España.
- Anduiza, Eva y Bosch, Agustí. (2004) *“Comportamiento político y electoral”*. Ariel, S.A., Primera ed., Barcelona España.
- Arreola, Alvaro. (2003) *“Legislación Electoral del Estado de México, siglos XIX, XX, XXI, Tomo III”*. IEEM.
- Bahena, Fernando. (1998) *“Comportamiento electoral en el Estado de México”*. Mimeo, Primera ed. , México.
- Bartra, Roger. (2007) *“ Fango sobre la democracia”*. Planeta Mexicana, Primera ed. , México.
- Bobbio, Norberto, Matteucci, Nicola y Gianfranco, Pasquino. (1995) *“Diccionario de Política” a-j*. Siglo Veintiuno Editores, S.A. de C.V., novena ed., México.

- Cedillo Delgado, Rafael y Vivero Ávila, Igor. (2006) *"Refleiones sobre la alternancia y competitividad. Las elecciones municipales del Estado de México: 2006"*. Instituto Electoral del Estado de México, Primera ed., México.
- De Esteban, Jorge. (1997) *"La alternancia en España: La caída del PSOE y la ascensión de PP al poder"*. Libertarias, España
- Emmerich, Gustavo. (1999) *"El voto ciudadano en el Estado de México, 1990-199"*. Universidad Autónoma del Estado de México, Primera ed., Toluca.
- Eulau, Heinz. (1977) *"Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales"*. Grijelmo, Primera ed., Madrid España.
- Lujambio, Alonso.(2000) *"El poder comapartido"*. Oceano, México.
- Lugo Plata, Eliseo, Ruiz Pérez, Antonio y Serrano Pérez, Edgar. (2012) *"Acambay 100 años después, 1912-2012"*. Fondo Editorial Estado de México, Primera ed. México.
- Molinar, Juan y Vergara, Rafael. (1996) *"Los estudios sobre el elector mexicano; cuatro enfoques de analisis electoral en México"*. s.n México.
- Molinar, Horcasitas. (1993) *"El tiempo de legitimidad"*. Cal y Arena, México

- Moreno, Alejandro. (2003) *"El votante Mexicano"*. Fondo de cultura Económico, Primera ed., México D.F.
- Moreno, Alejandro. (2009) *"La decisión electoral votantes, partidos y democracia en México"*. Fondo de Cultura Económico, México, Primera ed., México D.F.
- Olson, Maarcun. (1992) *"La lógica de la acción colectiva: bienes públicos y la teoría de grupos"*. LIMUSA, primera ed., México.
- Peshard Mariscal, Jacqueline. (2000), *"Comportamiento electoral"* en Baca, Laura, Bokser, Judit, Castañeda, Fernando e Isidro, H. (coords) LEXICO DE LA POLITICA. FLACSO, México.

HEMEROGRAFIA

- Crespo, José Antonio. (1994) "PRI: de la hegemonía revolucionaria a la dominación democrática", en *POLÍTICA Y GOBIERNO* vol. 1 No. 1, Enero-junio. México. CIDE.
- Crespo, Rafael. (2006) *"La alternancia política en los municipios del estado de México"* en ESPACIOS PUBLICOS, Vol. 9, Num. 18, Toluca.
- Espinoza Valle, Victor A. (2000) *"Alternancia y transición política. ¿Cómo gobierna la oposición en México"*. EL COLEGIO DE LA FRONTERA, Primera ed. México.

- Hernández, Jose G. (2005) *Revista Digital Universitaria* [En línea] Available at: <http://www.revista.unam.mx/vol.6/num8/art84/art84-1a.htm> [Último acceso: 23 Marzo 2013].
- Kuschick, Murillo. (2004) "*Teorías del comportamiento electoral y algunas de sus aplicaciones*" en REVISTA MEXICANA DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES, Vol. XLVI, Num. 109, México.
- Moreno, Alejandro (2006) "El cambio de valores y trayectoria mexicana. Reflexiones de política democrática". Seminario Permanente Partidos Políticos y Sistemas Electorales. IEEM, FCPYS UAEM.
- Paramio, Ludolfo. (2005) "Teoría de la decisión racional y de la acción colectiva" en SOCIOLOGIA, Vol. XIX, Num. 57.
- Villafaña Berlin, Irving. (2000) "*Dos de julio, año 2000 en México: La seducción electoral*" en REVISTA LATINOAMERICANA DE COMUNICACIÓN CHASQUI, Núm. 72, Ecuador.

DICCIONARIOS

- Diccionario Electoral (2000), Mario Martínez Silva, Roberto Salcedo Aquino, Instituto Nacional de Estudios Políticos, México.

DOCUEMNTOS ELECTRONICOS

http://pac.ife.org.mx/para_saber_mas_reformas_estructurales.html

<http://www3.inegi.org.mx/sistemas/ResultadosR/CPV/Default.aspx?texto=mexico>

http://www.ieem.org.mx/numeralia/lista_nominal.html

<http://www.ieem.org.mx/numeralia/resultados2012.html>

<http://www.ieem.org.mx>

www.edomexico.gob.mx

www.codemun.org.mx

<http://e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/EMM15mexico/municipios/15001a.html>

http://www.ieem.org.mx/numeralia/result_elect.html

<http://www3.inegi.org.mx/sistemas/ResultadosR/CPV/Default.aspx?texto=mexico>

www.inegi.gob.mx

<http://www.ieem.org.mx/numeralia/resultados2012.html>

<http://www.ieem.org.mx/historia.html# -10IV-2013>

<http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=15#E>

http://codemun.org.mx/municipios-mexico/EMM_mexico/mpios/15001a.htm

http://www.ieem.org.mx/numeralia/result_elect.html

<http://www.ife.org.mx/portal/site/ifev2/menuitem.cdd858023b32d5b7787e6910d08600a0/>

http://pac.ife.org.mx/para_saber_mas_reformas_estructurales.html

<http://www3.inegi.org.mx/sistemas/ResultadosR/CPV/Default.aspx?texto=mexico>

http://www.ieem.org.mx/numeralia/lista_nominal.html

ANEXOS



UNIVERSIDAD AUTONOMA DEL ESTADO DE MEXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES



Muy buenos días/tardes soy alumna de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, estoy levantando esta encuesta para mi trabajo de investigación, sería usted tan amable de responderme algunas preguntas

Datos socioeconómicos

- 1) ¿Tiene usted credencial para votar?..... []
1) Si 2) No
- 2) Edad: []
- 3) Sexo: []
1) Mujer 2) Hombre
- 4) Comunidad a la que pertenece: []

- 5) Escolaridad: []
1) Sin instrucción 2) Primaria 3) Secundaria
4) Preparatoria 5) Carrera técnica
6) Licenciatura 7) Otro

Identidad partidista:

- 6) Usted considera el voto como..... []
1) Una responsabilidad 2) Un derecho
3) Una forma de expresión 4) Otro
- 7) Usted votó en las últimas elecciones municipales []
1) Si 2) No
- 8) Usted usualmente vota por: []
1) El partido 2) El candidato 3) Las propuestas
4) Lo apoyos que se le dan en campaña 5) Otro
- 9) Usted se considera como: []
1) Muy priista 2) Algo priista 3) Muy panista
4) Algo panista 5) Muy perredista 6) Algo perredista
7) Afín a otro partido 8) No a fin a ningún partido 9) Otro
- 10) ¿Por qué? []
1) Por tradición (sus papás eran del mismo partido)
2) Porque trabaja bien 3) Por sus candidatos
4) Por su ideología 5) Otro
- 11) Por que partido nunca votaría en primer lugar ,... []
1) PRI 2) PAN 3) PRD 4) PT
5) PVEM f) Otro

Percepción del gobierno municipal:

- 12) Recuerda usted los nombres de los últimos 4 presidentes municipales de su municipio..... []
1) Si 2) No 3) Algunos
- 13) Del 1 al 10, donde 1 es pésima y 10 es excelente como calificaría usted la administración del Lic. Jesús Alcántara Núñez..... []

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----
- 14) Del 1 al 10, donde 1 es pésima y 10 es excelente como calificaría usted la administración de Profe. Fernando Valentín Valencia..... []

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----
- 15) Del 1 al 10, donde 1 es pésima y 10 es excelente como calificaría usted la administración del Lic. Ariel Peña Colín..... []

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----
- 16) Del 1 al 10, donde 1 es pésima y 10 es excelente como calificaría usted la administración del Lic. Salvador Navarrete []

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----
- 17) Usted cree que si llegara una persona de otro partido político trabajaría mejor que los del PRI..... []
1) Si 2) No 3) Tal vez
- 18) Han visto cambios, mejoras u avances en su municipio durante los gobiernos priistas []
1) Si 2) No 3) Algunos 4) No se
- 19) Para finalizar, sumando todo lo que ganan los [] miembros de su familia, ¿Cuál es el ingreso mensual en su hogar?
1) Menos de 1500 2) De 1501 a 2000 3) De 2001 a 3000 4) De 3001 a 4000 5) De 4001 a 5000 6) Mas de 5001

Muchísimas gracias por su tiempo !!!!!